

EL ORGANISMO DE LA FEDERACION SIDEROMETALURGICA DE ESPAÑA METALURGICO U.G.T.



Derivaciones de la huelga metalúrgica

Incapacidad gubernamental

Sabemos, por la dolorosa experiencia de todos los días, que las verdades disparadas como flechas desde las páginas de nuestro periódico se estrellarán ante la coraza de inmunidad y de euforia en que se hallan protegidos los culpables de todos los dolores y de todas las vergüenzas que el pueblo español está sufriendo.

Sabemos también que frente a nuestros gritos de justicia no han de faltar galeotes de la pluma que, amarrados por el estómago a las galeras de quien manda, procurarán con su prosa vil falsear todo el sentido humano de nuestro postulado sindical y político.

Sin embargo, a un reconociendo previamente las dificultades cada día mayores que encierra la defensa de nuestros ideales, queremos seguir lanzando al aire la suprema verdad, con la esperanza de que en un mañana no muy lejano el eco recoja nuestras acusaciones concretas y terminantes, y éstas, transformadas en carne viva, aplasten para siempre las causas que actualmente producen en la administración de la cosa pública la injusticia y el deshonor.

La huelga de metalúrgicos madrileños, cuya iniciación y desarrollo no podrán olvidar nunca los trabajadores españoles por cuanto representa de abnegación y de desinterés en favor de la causa colectiva que todos defendemos, fué solucionada a virtud de un acuerdo del Jurado mixto de la Metalurgia de Madrid, que copiamos literalmente; dice como sigue:

«De acuerdo con lo previsto en el artículo 29 de la ley de Contrato de trabajo de 27 de noviembre de 1931, se hace público que por los Plenos del Jurado mixto de trabajadores de Siderurgia, Metalurgia y Derivados, Platería y Orfebrería, y del Jurado mixto de Material Eléctrico y Científico, ambos de Madrid, se aceptaron, en sesión celebrada los días 3 y 31 del pasado mayo, los siguientes acuerdos, referidos todos ellos a los organismos antes citados que han de regir en la jurisdicción de los tres dichos organismos:

Primero. Solicitar del Gobierno que en el plazo de tres meses como máximo se elabore y ponga en vigor el Estatuto nacional del trabajo en la industria metalúrgica y sus derivados.

Segundo. QUE SIN PERJUICIO DE ELLO Y EN EL MISMO PLAZO SE ELABOREN LAS BASES DE TRABAJO PARA LA INDUSTRIA METALURGICA, SOMETIDA A LA JURISDICCION DE ESTE JURADO.

Tercero. Que la jornada sea de cuarenta y cuatro horas semanales durante los tres meses aludidos.

Cuarto. Que el jornal que se pague sea el actual, o sea de cuarenta y ocho horas semanales.»

Este acuerdo fué recurrido por la clase patronal. Intervino el Consejo de Trabajo, quien estimó improcedente el recurso presentado por los patronos, y dió firmeza y legalidad a los acuerdos adoptados. Posteriormente, la firma de la autoridad responsable en estos menesteres dió caracteres de ley a lo establecido por el Jurado mixto. ESTO FUE EL DIA 15 DEL MES DE JUNIO. Pues bien; el día 30 de junio, quince días después de haber dado el valor de una ley a lo dispuesto por el Tribunal de Trabajo el señor ministro de dicho departamento, publica en la Gaceta un decreto que destruye, en su parte más interesante, el acuerdo adoptado para resolver la huelga y que además producirá en el país efectos totalmente contrarios a los que las circunstancias demandan en estos instantes de tan profundo dramatismo.

Dice así el decreto ministerial:

«Ilmo. Sr.: Por orden de 15 de junio próximo pasado se aprobó el acuerdo adoptado por el Jurado mixto de Siderurgia, Metalurgia y Derivados, de Madrid, implantando la jornada de cuarenta y cuatro horas de trabajo semanal, que disponía asimismo se procediera en el plazo de tres meses a la elaboración de un Estatuto de trabajo en la industria metalúrgica y sus derivados.

Con el fin, pues, de llevar a cabo dicho mandato,

Este ministerio ha tenido a bien disponer que los Jurados mixtos de Siderurgia, Metalurgia y Derivados y Material Eléctrico y Científico existentes en el territorio nacional se abstengan de discutir, a partir de la fecha de esta orden, nuevos acuerdos de carácter general o bases reguladoras de los contratos de trabajo en las industrias de referencia, ya que, en el término antes fijado, ha de ser regulada en todos los aspectos por medio de dicho Estatuto.

Lo que digo a V. I. para su conocimiento y efectos. Madrid, 30 de junio de 1934. — José Estadella. — Señor director general de Trabajo.»

Por poco que se fijen nuestros camaradas en el contenido del decreto ministerial, observarán inmediatamente la finalidad que persigue: *parar de un golpe las aspiraciones*

de los trabajadores metalúrgicos presentadas al amparo legal de los tribunales de trabajo y tratar de desorientar a la mayoría de los obreros, para que éstos, irritados, produzcan conflictos allí donde la discusión pudo encontrar cauce legal para desenvolverse.

Ahora mismo hay una huelga de trabajadores metalúrgicos en Alcoy. Mientras el ministro no había publicado su famosa disposición, la patronal metalúrgica de aquella población se avino a discutir las peticiones formuladas por la clase trabajadora. Pero en cuanto conoció la disposición gubernamental inmediatamente se negó a seguir parlamentando, y donde no existían deseos de paralizar los trabajos, los violentó y los produjo la actitud incomprensible de la clase patronal.

Además, el ministro no puede ignorar que dentro de la industria metalúrgica finalizan los plazos de vigencia de los contratos aprobados por los Jurados mixtos en el presente

¡Euforia! ¡Euforia!

Estadística sobre la anomalía que sufre España desde la terminación del Gobierno Azaña y los socialistas

GOBIERNO LERROUX

El 14 de septiembre de 1933 ocupó el Poder el Sr. Lerroux, cerrando el Parlamento hasta el 2 de octubre del mismo año. El día 4 surgió la crisis, por serle adverso el voto de confianza que pedía a las Cortes en el debate político.

Por lo tanto, de veinte días que ocupó el Poder, se vivió sin régimen parlamentario dieciocho días.

GOBIERNO MARTINEZ BARRIO

El 8 de octubre de 1933 forma Gobierno el Sr. Martínez Barrio, y el 9 aparece el decreto de disolución de las Cortes.

El 5 de diciembre declara el estado de prevención, y el día 10 del mismo mes el estado de alarma en toda España, con censura en la prensa.

Este mismo día surge el movimiento anarcosindicalista en diversas localidades españolas, que culmina con los actos represivos llevados a cabo por el Gobierno en Villanueva de la Serena (Badajoz).

Por lo tanto, de setenta días que ocupó el Poder, estuvo España en circunstancias de excepción catorce días.

GOBIERNO LERROUX

El día 17 de diciembre de 1933 forma Gobierno el Sr. Lerroux; hay censura en la prensa y estado de alarma en el país, que no fué levantado por su antecesor Sr. Martínez Barrio.

El 20 de diciembre se levanta la censura en la prensa.

El 6 de enero de 1934 se levanta el estado de alarma, subsistiendo el de prevención. El 3 de febrero se publica un decreto prorrogando el estado de prevención en toda España.

Por lo tanto, de setenta y ocho días que ocupó el Poder, estuvo España en circunstancias de excepción setenta y ocho días.

GOBIERNO LERROUX

El 4 de marzo de 1934 vuelve a formar Gobierno el Sr. Lerroux. Sigue el estado de prevención en toda España.

El 8 de marzo se declara el estado de alarma en todo el país, y el Gobierno suspende en Madrid y en provincias una gran cantidad de periódicos de izquierda, entre ellos "La Lucha" y "Renovación", órgano éste de las Juventudes Socialistas.

El 30 de marzo deja de existir el estado de alarma, por no haber sido prorrogado.

El 17 de abril se declara el estado de alarma en Valencia y su provincia.

El 26 de abril, el estado de alarma en toda España.

Por lo tanto, de cincuenta y cuatro días que ocupó el Poder, estuvo España en circunstancias de excepción treinta y siete días.

GOBIERNO SAMPER

El 28 de abril ocupa el Poder el Sr. Samper. Existe el estado de alarma.

El 31 de mayo se implanta la previa censura en la prensa, tras de declarar servicio público la recolección de la cosecha, con motivo del anuncio de la huelga de campesinos.

El 25 de junio, al no ser prorrogado, deja de existir el estado de alarma, desapareciendo, por lo tanto, la censura en la prensa, subsistiendo el estado de prevención.

Por lo tanto, de setenta y ocho días que lleva ocupando el Poder hasta la fecha de hoy, vive España con régimen de excepción setenta y ocho días.

RESUMEN

Meses de Gobiernos "republicanos".....	10
Que hacen días	300

En estado de prevención o alarma, 6 meses y 27 días, que hacen en total 207 días.

DIVIDIDOS ASI:

Gobiernos Lerroux: de 152 días de Poder.....	115	días de prevención o alarma.
Gobierno Martínez Barrio: de 70 días de Poder.....	14	—
Gobierno Samper: de 78 días de Poder.....	78	—
En total: de 300 días de Poder.....	207	—

NOTA.—Téngase en cuenta que hubo un período de dos meses para hacer la propaganda electoral, en el cual era difícil establecer el estado de alarma o el de prevención. Durante ese período ocupaba el Gobierno el Sr. Martínez Barrio.

14 de julio de 1934.

El seguro de accidentes

Se ha batallado mucho en favor del seguro de accidentes del trabajo. Durante muchos años era uno de los temas principales en los Congresos de la Unión General de Trabajadores. Tener el seguro de accidentes reconocido equivalía a poner al abrigo de falsos abogados al obrero víctima de un siniestro en el trabajo; era ampararle contra la rapacidad de las Empresas mercantiles de seguros; era suprimir los casos de insolvencia patronal; era, en suma, facilitar un medio de existencia vitalicia al obrero y su familia, acosados por la miseria cuando un accidente desgraciado inutilizaba al cabeza de familia para ganar el salario cotidiano.

Al fin vino la República, se instaló al

y en el próximo mes de agosto. La clase trabajadora con antelación tenía planteada ya la revisión de las bases. Una orden ministerial impide a los Jurados mixtos seguir actuando. Estamos a fines del mes de julio, y la Conferencia nacional de la industria no ha sido ni convocada siquiera. ¿Qué es lo que se pretende? ¿Que los trabajadores declaren huelgas para defender sus reivindicaciones de clase explotada? Pues si es eso lo que se pretende, decimos al autor del decreto que ha equivocado el procedimiento. La clase trabajadora metalúrgica tiene ya un alto sentido de su propia responsabilidad y aceptará o no la declaración de conflictos si en ello puede encontrar una posibilidad de mejora moral y material para su clase; pero lo que no hará nunca será servir de trampolín para que la incapacidad de un hombre consiga elevarse y triunfar sobre su propia ignorancia.

Una disposición ministerial impide a los trabajadores metalúrgicos de España estudiar cuáles deben ser las normas futuras que, en el trabajo precisa establecer. Si, cerrados todos los caminos legales, se cruzan de brazos un día y se niegan a seguir produciendo, que no diga nadie que las huelgas se producen por nuestras propagandas de odio y de violencia, sino que, por el contrario, se afirma con absoluta certeza que las huelgas son la resultante fatal de la incapacidad y la falta de tacto de quienes tienen el deber de meditar muy mucho cuanto hacen y cuanto ordenan hacer.

Pascual TOMAS

Federación Sidero-Metalúrgica de España

Reunión del Comité nacional de la Federación los días 28 y siguientes del mes de julio, para tratar el siguiente

ORDEN DEL DIA

- 1.º Gestión de la Comisión ejecutiva:
 - a) EL METALURGICO.
 - b) Propaganda oral y escrita.
 - c) Altas y bajas de Secciones federadas.
 - d) Asistencia a Congresos.
 - e) Suscripciones y donativos.
 - f) Gestiones realizadas, peticiones, expedientes, etc.
 - g) Conflictos y huelgas.
 - h) Sindicatos provinciales.
 - i) Conferencia nacional de la industria.
- 2.º Conveniencia o no de celebrar el Congreso ordinario de la Federación. Contestado afirmativamente, señalar fecha.
- 3.º Orden del día del Congreso de la Federación Internacional de Metalúrgicos. Designación de delegados.
- 4.º Examen de la situación sindical y política de España.
- 5.º Examen y aprobación de las cuentas; y
- 6.º Preguntas y proposiciones.

Madrid, 10 de julio de 1934. — El secretario general, P. TOMAS. — Visto bueno: El presidente, ENRIQUE SANTIAGO.

frente del ministerio de Trabajo un socialista, conocedor como ninguno de los sufrimientos obreros, y se pudo legislar en el sentido anhelado por los trabajadores. Durante varias semanas nuestros compañeros Alfonso Maeso, Santiago Pérez Infante y Enrique Santiago pelearon en el Consejo de Trabajo y en el Instituto Nacional de Previsión con los representantes patronales para arrancar esa magnánima reglamentación de accidentes, una de las más amplias que existen, y de la cual hemos oído encendidos elogios del personal de la Oficina Internacional del Trabajo, donde se compulsan precisamente todas las leyes sociales del mundo.

Pues bien; tenemos que lamentar que una legislación tan beneficiosa para los trabajadores se esté desvirtuando por la incompreensión o el egoísmo mal entendido de los mismos trabajadores. En efecto, se dan muchísimos casos en que los obreros víctimas de un accidente grave de incapacidad permanente, o sus familiares en caso mortal, renuncian a la pensión vitalicia, que en algunos casos puede elevarse hasta el 75 por 100 del salario que percibía el obrero lesionado, aviniéndose a aceptar indemnizaciones siempre muy inferiores a lo que en derecho corresponde. Conocemos el caso de tres metalúrgicos de la Hispano Suiza de Barcelona, los tres víctimas de una incapacidad permanente, a los que correspondía una elevada pensión, y se han conformado con unos cuantos billetes, resultando doblemente víctimas. En otro caso mortal los derechohabientes se han inclinado y han ahogado todas sus necesidades con tres mil pesetas.

Todos estos casos y otros muchos que conocemos resultan, dicho sea en redondo, una verdadera estafa de la que salen beneficiadas las Empresas mercantiles de seguro. Y, aunque ello constituye una infracción, nada podemos hacer contra ella, ya que es la parte interesada la que debe reclamar; incluso habiendo cobrado las cantidades que se les ha querido abonar podría formularse una reclamación en los Tribunales, por infracción. Pero repito que esto lo tienen que hacer los interesados.

El hecho es tanto más lamentable, ya que la ley permite, si se justifica en debida forma, como en un caso de Torrelavega y otros que conocemos, el poder capitalizar la renta; pero cuando se hace no a hurtadillas, sino legalmente y con la intervención de los compañeros que tenemos en la Caja de Accidentes salen enormemente beneficiadas las víctimas.

Recomendamos, por lo tanto, a todas las Secciones den a conocer a sus asociados el folleto que la Federación les ha mandado sobre accidentes, y recomendamos a los compañeros que no se dejen engañar. Que exijan el cumplimiento de la ley y que no acepten nunca ninguna combinación, porque serán timados, sin consultar con el Sindicato, y que éstos escriban a la Federación o al compañero Enrique Santiago, que forma parte del Consejo de la Caja de Accidentes.

Si los trabajadores no son capaces de hacer cumplir las leyes, es inútil que nos esforcemos en conseguir mejoras.

FLOREAL

Nota de la Redacción.

Artículos de la ley que deben

ser conocidos

Para completar lo expuesto por nuestro compañero «Floreal» reproducimos algunos artículos del reglamento de Accidentes del trabajo, que deben ser muy tenidos en cuenta en caso de siniestro por los camaradas:

Legislación de accidentes del trabajo en la industria.

Artículo 26. Las indemnizaciones debidas en caso de accidente seguido de muerte o de incapacidad permanente de la víctima serán abonadas a éste o a sus derechohabientes en forma de renta.

Por excepción de este regla, las indemnizaciones podrán ser abonadas, en totalidad o en parte, en forma de capital, a solicitud del accidentado o de sus derechohabientes, por acuerdo de la Comisión revisora paritaria superior de Previsión social, creada por decreto de 7 de abril de 1932. La indicada Comisión examinará las circunstancias del caso, apreciará si se ofrecen garantías de empleo juicioso del capital que se haya de abonar y decidirá libremente la denegación de la solicitud o accederá a ella, fijando la parte del valor del rescate que haya de ser satisfecha como indemnización, sin que en ningún caso pueda exceder el importe de cuatro años de salario de la víctima.

Art. 27. La indemnización a que se refiere el artículo 9.º de este reglamento será abonada en la cuantía y forma siguientes:

1.ª Si el accidente hubiera producido una incapacidad temporal, el patrono abonará a la víctima una indemnización igual a las tres cuartas partes de su jornal diario, desde el día en que tuvo efecto el accidente hasta el en que se halle en condiciones de volver al trabajo, o se le dé de alta con incapacidad permanente, o falleciese a consecuencia del accidente; entendiéndose que la indemnización será abonada en los mismos días en que lo haya sido el jornal, sin descuento alguno por los festivos.

Si transcurrido un año no hubiera cesado

aún la incapacidad, la indemnización se regirá por las disposiciones relativas a la incapacidad permanente, sin perjuicio del resultado de la revisión que procediese.

2.ª Si el accidente hubiera producido una incapacidad permanente y absoluta para todo trabajo, el patrono deberá abonar a la víctima una renta igual al 50 por 100 del salario.

3.ª Si el accidente hubiera producido una incapacidad permanente y total para la profesión habitual, pero que no impida al obrero dedicarse a otra clase de trabajo, la renta será igual al 37,5 por 100 del salario.

4.ª Si el accidente hubiera producido una incapacidad parcial y permanente para la profesión o clase de trabajo a que se hallaba dedicada la víctima, el patrono deberá satisfacer a ésta una renta igual al 25 por 100 del salario.

En caso de incapacidad para la profesión habitual, si el obrero llegare a percibir salario que, sumado a la renta, sea igual o mayor que el que cobraba al ocurrir el accidente, cesará en el percibo de la diferencia, recuérdenlo esta parte de la renta si dejare de percibir tal cuantía de salario.

Para fijar la cuantía de la renta a que se refieren las disposiciones 2.ª, 3.ª y 4.ª de este artículo, en el caso de que el salario estuviese determinado por cantidad diaria, no podrá hacerse otro descuento que el importe de los días en que, siendo obligatorio el descanso, no habría correspondido al obrero percibir salario. Sólo procederá el descuento en el caso de que el obrero utilizase realmente el descanso antes del accidente y no percibiese salario por los días de reposo.

Si la retribución del obrero se hiciese por tanto alzado mensual, la cuantía de la renta mensual se fijará multiplicando por 0,50, 0,375 ó 0,25, respectivamente, la cantidad mensual que percibiera el obrero.

Si la retribución se hiciese por tanto alzado semanal, se multiplicará el importe de una de éstas por 52, adicionando una sexta parte de la asignación semanal para fijar la cantidad correspondiente a un año de salario, cantidad a la que se aplicarán los coeficientes legales respectivos para el señalamiento de la renta anual.

Art. 28. Si el beneficiario de una renta por incapacidad permanente es víctima de un nuevo accidente del trabajo seguirá percibiendo dicha renta, así como las tres cuartas partes de su salario hasta la curación completa del nuevo accidente, o hasta que se le dé de alta con nueva incapacidad o fallezca por las lesiones recibidas.

En estos dos últimos casos, para fijar la indemnización que corresponde a él o a sus derechohabientes se tomará como base la incapacidad producida por todos los accidentes, calculándose la renta según el salario que el obrero ganaría si tuviese una capacidad completa. Con cargo al nuevo accidente sólo se abonará el exceso de renta preciso para la entrega de la que corresponda a la nueva incapacidad declarada.

Art. 29. Si el accidente produjese la muerte del obrero, el patrono queda obligado a sufragar los gastos de sepelio por la cantidad que fija el artículo siguiente y, además, a indemnizar a la viuda, descendientes legítimos o naturales reconocidos, menores de dieciocho años o inútiles para el trabajo, y hermanos huérfanos menores de dieciocho años que se hallasen a su cargo y ascendientes, o al Fondo de garantía, en la forma y cuantía que establecen las disposiciones siguientes:

1.ª Con una renta igual al 50 por 100 del salario que disfrutara la víctima cuando ésta deje viuda e hijos o nietos inútiles para el trabajo o huérfanos menores de dieciocho años que se hallasen a su cuidado.

2.ª Con una renta igual a la anterior si sólo dejase hijos o nietos inútiles para el trabajo o huérfanos menores de dieciocho años, o hermanos menores de dicha edad, huérfanos y también a su cargo.

3.ª Con una renta del 25 por 100 del salario a la viuda con hijos mayores de dieciocho años, o sin hijos ni otros descendientes del difunto.

4.ª Con una renta del 20 por 100 del salario a los padres o abuelos de la víctima, pobres o sexagenarios o incapacitados para el trabajo, si no dejase viuda ni descendientes, siempre que sean dos o más los ascendientes. En el caso de quedar uno solo, la indemnización consistirá en una renta equivalente al 15 por 100 del salario que percibiera la víctima.

5.ª Con el capital preciso para constituir una renta del 15 por 100 del salario, calculado conforme al artículo 37 de este reglamento, al Fondo especial de garantía, siempre que el obrero fallecido carezca de los derechohabientes mencionados en los apartados anteriores.

Art. 30. La obligación del patrono de abonar los gastos de sepelio de la víctima de un accidente se ajustará a las siguientes reglas:

a) En poblaciones que no excedan de 20.000 habitantes, 100 pesetas.

b) En poblaciones de 20.000 a 100.000 habitantes, 150 pesetas.

c) En poblaciones mayores de 100.000 habitantes, 200 pesetas.

Art. 31. Las rentas que se asignen en virtud de lo dispuesto en el artículo 29 serán vitalicias para los ascendientes y descendientes inútiles, a no ser que pierdan la cualidad por la cual se les concedió, y para la viuda, mientras no contraiga nuevo matrimonio.

Serán temporales las de los descendientes válidos y hermanos menores huérfanos, todos

los cuales cesarán de disfrutarlas al cumplir la edad de dieciocho años.

Art. 32. Cuando el obrero fallecido deje viuda e hijos menores y aquélla contraiga nuevo matrimonio antes de llegar a la edad de dieciocho años el más joven de éstos, la totalidad de la renta será percibida por los hijos menores.

Si el obrero dejó viuda e hijos menores, cuando el menor de éstos cumpla la edad de dieciocho años, la viuda percibirá en lo sucesivo la renta del 25 por 100 del salario.

Si entre los hijos hubiera uno o varios inútiles o incapacitados para el trabajo, la parte de la renta que los demás dejen de percibir al cumplir los dieciocho años acrecerá a la de los inútiles o incapacitados mientras lo sean.

Art. 33. Cuando un obrero fallecido a consecuencia de un accidente del trabajo deje viuda e hijos del matrimonio con la misma e hijos de otros matrimonios anteriores, o hijos naturales reconocidos, se observarán, respecto al pago de la indemnización establecida en el artículo anterior, las siguientes reglas:

1.ª Corresponderá a la viuda la mitad de la renta total.

2.ª La otra mitad se distribuirá por partes iguales entre los hijos de todos los matrimonios y los naturales reconocidos.

3.ª La viuda percibirá la parte de indemnización correspondiente a los hijos constituidos bajo su patria potestad.

4.ª Las partes correspondientes a los hijos de anteriores matrimonios y los naturales reconocidos se entregarán a quienes de hecho los tuvieran a su cargo, sean la misma viuda u otras personas.

El derecho de la viuda por sí misma a ser indemnizada, conforme a la disposición 1.ª del artículo 29, no puede invalidarse por la circunstancia de tener hijos mayores de dieciocho años, debiendo, en su caso, considerarse equiparada a la viuda sin hijos.

Art. 34. Toda indemnización se aumentará en una mitad más si el accidente ocurre en obras o establecimientos cuyas máquinas y artefactos carezcan de los aparatos de precaución reglamentarios, conforme a las disposiciones en vigor.

Art. 35. Las indemnizaciones fijadas por la ley serán objeto de un suplemento otorgado a la víctima del accidente cuando, por la incapacidad consecuencia de éste, necesite la asistencia constante de otra persona.

A esta indemnización suplementaria tendrán derecho únicamente los grandes inválidos (pérdida anatómica o funcional de las dos extremidades superiores y casos análogos); tanto en estos casos como en sus análogos, el obrero tendrá que probar que no sólo está incapacitado para el trabajo, sino que, además, no puede realizar por sí solo los actos más necesarios de la vida (comer, vestirse, etc.).

Dicho suplemento será señalado por la Comisión revisora paritaria competente, la que, teniendo en cuenta las circunstancias del caso, lo fijará de no haber existido acuerdo entre las partes interesadas, sin que pueda exceder de la mitad de la indemnización principal.

Art. 37. Para el cómputo de las obligaciones establecidas en este reglamento se entenderá por salario, a los efectos del pago de indemnizaciones, la remuneración o remuneraciones que efectivamente gane el obrero, en dinero o en cualquier otra forma, por el trabajo que ejecute por cuenta del patrono a cuyo servicio esté cuando el accidente ocurra, ya sean aquéllas en forma de salario fijo o a destajo, ya por horas extraordinarias o bien por primas de trabajo, manutención, habitación u otra remuneración de igual naturaleza.

En la aplicación de este precepto se observarán las siguientes reglas:

a) Las remuneraciones que, aparte el salario fijo o a destajo, gane el obrero, en cada caso sólo se computarán como salario cuando tengan carácter normal.

b) El salario diario, haya mediado o no estipulación, no se considerará nunca menor de 2 pesetas, aun tratándose de mujeres o menores que no perciban remuneración alguna o que perciban menos de esta cantidad.

c) Para fijar el salario que el obrero no percibe en dinero, sea en especie, en uso de habitación o en otra forma cualquiera, se computará dicha remuneración con arreglo al promedio de su valor en la localidad para los obreros de condición análoga a la de la víctima.

d) Si el servicio se contrató a destajo o por unidad de obra, debe regularse el salario apreciándose prudencialmente el que, por término medio, correspondería a los obreros de condiciones semejantes a las de la víctima del accidente en iguales trabajos, y en su defecto, en los más análogos posible.

e) Las horas extraordinarias se considerarán remunerables, conforme a lo que determinan las disposiciones vigentes.

f) Si se tratase de obreros accidentados en trabajos eventuales, a falta de pacto expreso en la remuneración, servirá de base el salario señalado por el Jurado mixto de Trabajo en la comarca, y si no se hallasen constituidos dichos organismos, servirá de base el salario medio del partido judicial a que pertenezca el pueblo en que ocurrió el accidente; y

g) Cuando los individuos de la dotación de un barco hubiesen sido ajustados a tanto alzado por viaje, la indemnización que les corresponda, caso de accidente, se regulará dividiendo el importe de la suma convenida como tanto alzado por el número de días

que normalmente debe durar la navegación de que se trate.

Art. 38. Unas indemnizaciones no excluyen otras. Por tanto, las debidas por incapacidad permanente son independientes de las determinadas para los casos de incapacidad temporal, y las indemnizaciones por causa de fallecimiento no excluyen las que correspondieran a la víctima durante el tiempo transcurrido desde el accidente a la muerte.

Art. 39. Cuando el accidente produjese el fallecimiento de la víctima y no existiese derechohabiente alguno a las indemnizaciones determinadas en los artículos 29 al 34, el patrono o la entidad subrogada vendrá obligado a ingresar en el Fondo de garantía a que se refiere el capítulo VI la cantidad necesaria para haber constituido renta del 15 por 100 del salario.

Los Estados Unidos y la semana de cuarenta horas

La Oficina Internacional del Trabajo ha publicado una circular, relacionada con el punto más principal que en estos momentos se está debatiendo en Ginebra.

Por la importancia que dicha circular encierra, conviene que los trabajadores españoles se fijen detenidamente en los datos estadísticos suministrados por los Estados Unidos a la consulta hecha sobre reducción de jornada de trabajo, a cuyo efecto informativo publicamos íntegra dicha circular.

En la Conferencia Internacional del Trabajo convocada para el día 4 de junio en Ginebra, el Gobierno de los Estados Unidos ha enviado a la Oficina Internacional del Trabajo una respuesta muy documentada, en la que expone los primeros resultados de las medidas tomadas en esta materia por la administración del presidente Roosevelt.

Como se sabe, «los códigos de competencia legal» puestos en vigor el año último prevén, generalmente, una duración semanal del trabajo de cuarenta horas y un aumento de las tarifas de salarios. Uno de los cuadros estadísticos dados por el Gobierno de los Estados Unidos demuestra que en las industrias manufactureras el promedio de la semana de trabajo pasó de 39,5 en octubre de 1932 a 35,6 en marzo de 1933; 42,5, en junio de 1933; 34,4, en noviembre de 1933; 33,7, en enero de 1934, y 35,8, en febrero de 1934.

El promedio de las ganancias horarias pasó de 43,7 centésimas en octubre de 1932 a 43,5 en marzo de 1933; 42,1, en julio de 1933; 52,1, en noviembre de 1933; 53,3, en enero de 1934, y 53,1, en febrero de 1934.

El índice del empleo pasó de 61,4 (promedio de 1929 = 100) a 56,5 en marzo de 1933; a 69,0, en junio de 1933; a 73,2, en noviembre de 1933; a 71,1, en enero de 1934, y a 75,4, en febrero de 1934.

Las cifras correspondientes son, respectivamente: para las nóminas de salarios de 38,2-32,0-44,5-48,2-47,3-53,3; para el promedio de las ganancias semanales: 62,2-56,6-64,5-65,8-66,5-70,7; para la producción: 56,0-49,0-82,0-59,0-64,0-69,0.

En el conjunto de la industria manufacturera y no manufacturera, el promedio de la semana de trabajo era de 37,7 por 100 en febrero de 1934 en lugar de 41,9 en octubre de 1932; el promedio de las ganancias horarias era de 53,6 centésimas en febrero de 1934 en lugar de 46,3 en octubre de 1932, y el promedio de las ganancias semanales era de 20,1 en febrero de 1934 en lugar de 19,40 en octubre de 1932.

Otro cuadro estadístico indica que en la industria manufacturera, y de octubre de 1932 a febrero de 1934, al mismo tiempo que el promedio de la semana de trabajo disminuía en un 0,4 por 100, las ganancias horarias aumentaban en un 21,5 por 100; el número de trabajadores ocupados, en un 22,8 por 100; las nóminas de salarios, en 39,5 por 100; el promedio de las ganancias semanales, en un 13,7 por 100, y la producción, en un 23,2 por 100.

En el mismo período de tiempo, y para el conjunto de las industrias manufactureras y no manufactureras, al mismo tiempo que la semana de trabajo era reducida en un 10 por 100, el promedio de las ganancias horarias aumentaba a 15,8 por 100, y el promedio de las ganancias semanales, a 4,2 por 100.

La respuesta del departamento del Trabajo de los Estados Unidos termina así:

«Por primera vez desde que se promulgó la ley de resurgimiento industrial nacional se registra, desde el mes de noviembre, un movimiento de alza de la producción como consecuencia de la reducción de la duración del trabajo y del aumento de las tarifas de salarios. Uno de los factores más importantes ha sido, al final de 1933, la inauguración de un amplio programa de empleo excepcional por la administración de obras civiles, que ocupó en un momento dado a más de cuatro millones de personas. Al acercarse la primavera, la realización de programas de empleo de un gran número de parados por la administración de obras públicas previstos en la

(Continúa en la última columna de la página 4.)

EL METALURGICO

ORGANO DE LA FEDERACION
SIDEROMETALURGICA DE ESPAÑA
U.G.T.



Derivaciones de la huelga metalúrgica

Incapacidad gubernamental

Sabemos, por la dolorosa experiencia de todos los días, que las verdades disparadas como flechas desde las páginas de nuestro periódico se estrellarán ante la coraza de inmunidad y de euforia en que se hallan protegidos los culpables de todos los dolores y de todas las vergüenzas que el pueblo español está sufriendo.

Sabemos también que frente a nuestros gritos de justicia no han de faltar galeotes de la pluma que, amarrados por el estómago a las galeras de quien manda, procurarán con su prosa vil falsear todo el sentido humano de nuestro postulado sindical y político.

Sin embargo, a un reconociendo previamente las dificultades cada día mayores que encierra la defensa de nuestros ideales, queremos seguir lanzando al aire la suprema verdad, con la esperanza de que en un mañana no muy lejano el eco recoja nuestras acusaciones concretas y terminantes, y éstas, transformadas en carne viva, aplasten para siempre las causas que actualmente producen en la administración de la cosa pública la injusticia y el deshonor.

La huelga de metalúrgicos madrileños, cuya iniciación y desarrollo no podrán olvidar nunca los trabajadores españoles por cuanto representa de abnegación y de desinterés en favor de la causa colectiva que todos defendemos, fué solucionada a virtud de un acuerdo del Jurado mixto de la Metalurgia de Madrid, que copiamos literalmente; dice como sigue:

«De acuerdo con lo previsto en el artículo 29 de la ley de Contrato de trabajo de 27 de noviembre de 1931, se hace público que por los Plenos del Jurado mixto de trabajadores de Siderurgia, Metalurgia y Derivados, Platería y Orfebrería, y del Jurado mixto de Material Eléctrico y Científico, ambos de Madrid, se aceptaron, en sesión celebrada los días 3 y 31 del pasado mayo, los siguientes acuerdos, referidos todos ellos a los organismos antes citados que han de regir en la jurisdicción de los tres dichos organismos:

Primero. Solicitar del Gobierno que en el plazo de tres meses como máximo se elabore y ponga en vigor el Estatuto nacional del trabajo en la industria metalúrgica y sus derivados.

Segundo. QUE SIN PERJUICIO DE ELLO Y EN EL MISMO PLAZO SE ELABOREN LAS BASES DE TRABAJO PARA LA INDUSTRIA METALURGICA, SOMETIDA A LA JURISDICCION DE ESTE JURADO.

Tercero. Que la jornada sea de cuarenta y cuatro horas semanales durante los tres meses aludidos.

Cuarto. Que el jornal que se pague sea el actual, o sea de cuarenta y ocho horas semanales.»

Este acuerdo fué recurrido por la clase patronal. Intervino el Consejo de Trabajo, quien estimó improcedente el recurso presentado por los patronos, y dió firmeza y legalidad a los acuerdos adoptados. Posteriormente, la firma de la autoridad responsable en estos menesteres dió caracteres de ley a lo establecido por el Jurado mixto. ESTO FUE EL DIA 15 DEL MES DE JUNIO. Pues bien; el día 30 de junio, quince días después de haber dado el valor de una ley a lo dispuesto por el Tribunal de Trabajo el señor ministro de dicho departamento, publica en la Gaceta un decreto que destroza, en su parte más interesante, el acuerdo adoptado para resolver la huelga y que además producirá en el país efectos totalmente contrarios a los que las circunstancias demandan en estos instantes de tan profundo dramatismo.

Dice así el decreto ministerial:

«Ilmo. Sr.: Por orden de 15 de junio próximo pasado se aprobó el acuerdo adoptado por el Jurado mixto de Siderurgia, Metalurgia y Derivados, de Madrid, implantando la jornada de cuarenta y cuatro horas de trabajo semanal, que disponía asimismo se procediera en el plazo de tres meses a la elaboración de un Estatuto de trabajo en la industria metalúrgica y sus derivados.

Con el fin, pues, de llevar a cabo dicho mandato.

Este ministerio ha tenido a bien disponer que los Jurados mixtos de Siderurgia, Metalurgia y Derivados y Material Eléctrico y Científico existentes en el territorio nacional se abstengan de discutir, a partir de la fecha de esta orden, nuevos acuerdos de carácter general o bases reguladoras de los contratos de trabajo en las industrias de referencia, ya que, en el término antes fijado, ha de ser regulada en todos los aspectos por medio de dicho Estatuto.

Lo que digo a V. I. para su conocimiento y efectos. Madrid, 30 de junio de 1934. — José Estadella. — Señor director general de Trabajo.»

Por poco que se fijen nuestros camaradas en el contenido del decreto ministerial, observarán inmediatamente la finalidad que persigue: *parar de un golpe las aspiraciones*

de los trabajadores metalúrgicos presentadas al amparo legal de los tribunales de trabajo y tratar de desorientar a la mayoría de los obreros, para que éstos, irritados, produzcan conflictos allí donde la discusión pudo encontrar cauce legal para desenvolverse.

Ahora mismo hay una huelga de trabajadores metalúrgicos en Alcoy. Mientras el ministro no había publicado su famosa disposición, la patronal metalúrgica de aquella población se avino a discutir las peticiones formuladas por la clase trabajadora. Pero en cuanto conoció la disposición gubernamental inmediatamente se negó a seguir parlamentando, y donde no existían deseos de paralizar los trabajos, los violentó y los produjo la actitud incomprensible de la clase patronal.

Además, el ministro no puede ignorar que dentro de la industria metalúrgica finalizan los plazos de vigencia de los contratos aprobados por los Jurados mixtos en el presente

¡Euforia! ¡Euforia!

Estadística sobre la anomalía que sufre España desde la terminación del Gobierno Azaña y los socialistas

GOBIERNO LERROUX

El 14 de septiembre de 1933 ocupó el Poder el Sr. Lerroux, cerrando el Parlamento hasta el 2 de octubre del mismo año. El día 4 surgió la crisis, por serle adverso el voto de confianza que pedía a las Cortes en el debate político.

Por lo tanto, de veinte días que ocupó el Poder, se vivió sin régimen parlamentario dieciocho días.

GOBIERNO MARTINEZ BARRIO

El 8 de octubre de 1933 forma Gobierno el Sr. Martínez Barrio, y el 9 aparece el decreto de disolución de las Cortes.

El 5 de diciembre declara el estado de prevención, y el día 10 del mismo mes el estado de alarma en toda España, con censura en la prensa.

Este mismo día surge el movimiento anarcosindicalista en diversas localidades españolas, que culmina con los actos represivos llevados a cabo por el Gobierno en Villanueva de la Serena (Badajoz).

Por lo tanto, de setenta días que ocupó el Poder, estuvo España en circunstancias de excepción catorce días.

GOBIERNO LERROUX

El día 17 de diciembre de 1933 forma Gobierno el Sr. Lerroux; hay censura en la prensa y estado de alarma en el país, que no fué levantado por su antecesor Sr. Martínez Barrio.

El 20 de diciembre se levanta la censura en la prensa.

El 6 de enero de 1934 se levanta el estado de alarma, subsistiendo el de prevención. El 3 de febrero se publica un decreto prorrogando el estado de prevención en toda España.

Por lo tanto, de setenta y ocho días que ocupó el Poder, estuvo España en circunstancias de excepción setenta y ocho días.

GOBIERNO LERROUX

El 4 de marzo de 1934 vuelve a formar Gobierno el Sr. Lerroux. Sigue el estado de prevención en toda España.

El 8 de marzo se declara el estado de alarma en todo el país, y el Gobierno suspende en Madrid y en provincias una gran cantidad de periódicos de izquierda, entre ellos "La Lucha" y "Renovación", órgano éste de las Juventudes Socialistas.

El 30 de marzo deja de existir el estado de alarma, por no haber sido prorrogado. El 17 de abril se declara el estado de alarma en Valencia y su provincia.

El 26 de abril, el estado de alarma en toda España.

Por lo tanto, de cincuenta y cuatro días que ocupó el Poder, estuvo España en circunstancias de excepción treinta y siete días.

GOBIERNO SAMPER

El 28 de abril ocupa el Poder el Sr. Samper. Existe el estado de alarma.

El 31 de mayo se implanta la previa censura en la prensa, tras de declarar servicio público la recolección de la cosecha, con motivo del anuncio de la huelga de campesinos.

El 25 de junio, al no ser prorrogado, deja de existir el estado de alarma, desapareciendo, por lo tanto, la censura en la prensa, subsistiendo el estado de prevención.

Por lo tanto, de setenta y ocho días que lleva ocupando el Poder hasta la fecha de hoy, vive España con régimen de excepción setenta y ocho días.

RESUMEN

Meses de Gobiernos "republicanos".....	10
Que hacen días	300

En estado de prevención o alarma, 6 meses y 27 días, que hacen en total 207 días.

DIVIDIDOS ASI:

Gobiernos Lerroux: de 152 días de Poder.....	115	días de prevención o alarma.
Gobierno Martínez Barrio: de 70 días de Poder.....	14	—
Gobierno Samper: de 78 días de Poder.....	78	—
En total: de 300 días de Poder.....	207	—

NOTA.—Téngase en cuenta que hubo un período de dos meses para hacer la propaganda electoral, en el cual era difícil establecer el estado de alarma o el de prevención. Durante ese período ocupaba el Gobierno el Sr. Martínez Barrio.

14 de julio de 1934.

El seguro de accidentes

Se ha batallado mucho en favor del seguro de accidentes del trabajo. Durante muchos años era uno de los temas principales en los Congresos de la Unión General de Trabajadores. Tener el seguro de accidentes reconocido equivalía a poner al abrigo de falsos abogados al obrero víctima de un siniestro en el trabajo; era ampararle contra la rapacidad de las Empresas mercantiles de seguros; era suprimir los casos de insolvencia patronal; era, en suma, facilitar un medio de existencia vitalicia al obrero y su familia, acosados por la miseria cuando un accidente desgraciado inutilizaba al cabeza de familia para ganar el salario cotidiano.

Al fin, vino la República, se instaló al

y en el próximo mes de agosto. La clase trabajadora con antelación tenía planteada ya la revisión de las bases. Una orden ministerial impide a los Jurados mixtos seguir actuando. Estamos a fines del mes de julio, y la Conferencia nacional de la industria no ha sido ni convocada siquiera. ¿Qué es lo que se pretende? ¿Que los trabajadores declaren huelgas para defender sus reivindicaciones de clase explotada? Pues si es eso lo que se pretende, decimos al autor del decreto que ha equivocado el procedimiento. La clase trabajadora metalúrgica tiene ya un alto sentido de su propia responsabilidad y aceptará o no la declaración de conflictos si en ello puede encontrar una posibilidad de mejora moral y material para su clase; pero lo que no hará nunca será servir de trampolín para que la incapacidad de un hombre consiga elevarse y triunfar sobre su propia ignorancia.

Una disposición ministerial impide a los trabajadores metalúrgicos de España estudiar cuáles deben ser las normas futuras que en el trabajo precisa establecer. Si, cerrados todos los caminos legales, se cruzan de brazos un día y se niegan a seguir produciendo, que no diga nadie que las huelgas se producen por nuestras propagandas de odio y de violencia, sino que, por el contrario, se afirma con absoluta certeza que las huelgas son la resultante fatal de la incapacidad y la falta de tacto de quienes tienen el deber de meditar muy mucho cuanto hacen y cuanto ordenan hacer.

Pascual TOMAS

Federación Sidero-Metalúrgica de España

Reunión del Comité nacional de la Federación los días 28 y siguientes del mes de julio, para tratar el siguiente

ORDEN DEL DIA

- 1.º Gestión de la Comisión ejecutiva:
 - a) EL METALURGICO.
 - b) Propaganda oral y escrita.
 - c) Altas y bajas de Secciones federadas.
 - d) Asistencia a Congresos.
 - e) Suscripciones y donativos.
 - f) Gestiones realizadas, peticiones, expedientes, etc.
 - g) Conflictos y huelgas.
 - h) Sindicatos provinciales.
 - i) Conferencia nacional de la industria.
- 2.º Conveniencia o no de celebrar el Congreso ordinario de la Federación. Contestado afirmativamente, señalar fecha.
- 3.º Orden del día del Congreso de la Federación Internacional de Metalúrgicos. Designación de delegados.
- 4.º Examen de la situación sindical y política de España.
- 5.º Examen y aprobación de las cuentas; y
- 6.º Preguntas y proposiciones.

Madrid, 10 de julio de 1934. — El secretario general, P. TOMAS. — Visto bueno: El presidente, ENRIQUE SANTIAGO.

frente del ministerio de Trabajo un socialista, conocedor como ninguno de los sufrimientos obreros, y se pudo legislar en el sentido anhelado por los trabajadores. Durante varias semanas nuestros compañeros Alfonso Maeso, Santiago Pérez Infante y Enrique Santiago pelearon en el Consejo de Trabajo y en el Instituto Nacional de Previsión con los representantes patronales para arrancar esa magnánima reglamentación de accidentes, una de las más amplias que existen, y de la cual hemos oído encendidos elogios del personal de la Oficina Internacional del Trabajo, donde se compulsan precisamente todas las leyes sociales del mundo.

Pues bien; tenemos que lamentar que una legislación tan beneficiosa para los trabajadores se esté desvirtuando por la incompreensión o el egoísmo mal entendido de los mismos trabajadores. En efecto, se dan muchísimos casos en que los obreros víctimas de un accidente grave de incapacidad permanente, o sus familiares en caso mortal, renuncian a la pensión vitalicia, que en algunos casos puede elevarse hasta el 75 por 100 del salario que percibía el obrero lesionado, aviniéndose a aceptar indemnizaciones siempre muy inferiores a lo que en derecho corresponde. Conocemos el caso de tres metalúrgicos de la Hispano Suiza de Barcelona, los tres víctimas de una incapacidad permanente, a los que correspondía una elevada pensión, y se han conformado con unos cuantos billetes, resultando doblemente víctimas. En otro caso mortal los derechohabientes se han inclinado y han ahogado todas sus necesidades con tres mil pesetas.

Todos estos casos y otros muchos que conocemos resultan, dicho sea en redondo, una verdadera estafa de la que salen beneficiadas las Empresas mercantiles de seguro. Y, aunque ello constituye una infracción, nada podemos hacer contra ella, ya que es la parte interesada la que debe reclamar; incluso habiendo cobrado las cantidades que se les ha querido abonar podría formularse una reclamación en los Tribunales, por infracción. Pero repito que esto lo tienen que hacer los interesados.

El hecho es tanto más lamentable, ya que la ley permite, si se justifica en debida forma, como en un caso de Torrelavega y otros que conocemos, el poder capitalizar la renta; pero cuando se hace no a hurtadillas, sino legalmente y con la intervención de los compañeros que tenemos en la Caja de Accidentes salen enormemente beneficiadas las víctimas.

Recomendamos, por lo tanto, a todas las Secciones den a conocer a sus asociados el folleto que la Federación les ha mandado sobre accidentes, y recomendamos a los compañeros que no se dejen engañar. Que exijan el cumplimiento de la ley y que no acepten nunca ninguna combinación, porque serán timados, sin consultar con el Sindicato, y que éstos escriban a la Federación o al compañero Enrique Santiago, que forma parte del Consejo de la Caja de Accidentes.

Si los trabajadores no son capaces de hacer cumplir las leyes, es inútil que nos esforcemos en conseguir mejoras.

FLOREAL

Nota de la Redacción.

Artículos de la ley que deben

ser conocidos

Para completar lo expuesto por nuestro compañero «Floreal» reproducimos algunos artículos del reglamento de Accidentes del trabajo, que deben ser muy tenidos en cuenta en caso de siniestro por los camaradas:

Legislación de accidentes del trabajo en la industria.

Artículo 26. Las indemnizaciones debidas en caso de accidente seguido de muerte o de incapacidad permanente de la víctima serán abonadas a éste o a sus derechohabientes en forma de renta.

Por excepción de este regla, las indemnizaciones podrán ser abonadas, en totalidad o en parte, en forma de capital, a solicitud del accidentado o de sus derechohabientes, por acuerdo de la Comisión revisora paritaria superior de Previsión social, creada por decreto de 7 de abril de 1932. La indicada Comisión examinará las circunstancias del caso, apreciará si se ofrecen garantías de empleo juicioso del capital que se haya de abonar y decidirá libremente la denegación de la solicitud o accederá a ella, fijando la parte del valor del rescate que haya de ser satisfecha como indemnización, sin que en ningún caso pueda exceder el importe de cuatro años de salario de la víctima.

Art. 27. La indemnización a que se refiere el artículo 9.º de este reglamento será abonada en la cuantía y forma siguientes:

1.ª Si el accidente hubiera producido una incapacidad temporal, el patrono abonará a la víctima una indemnización igual a las tres cuartas partes de su jornal diario, desde el día en que tuvo efecto el accidente hasta el en que se halle en condiciones de volver al trabajo, o se le dé de alta con incapacidad permanente, o falleciese a consecuencia del accidente; entendiéndose que la indemnización será abonada en los mismos días en que lo haya sido el jornal, sin descuento alguno por los festivos.

Si transcurrido un año no hubiera cesado

aún la incapacidad, la indemnización se regirá por las disposiciones relativas a la incapacidad permanente, sin perjuicio del resultado de la revisión que procediese.

2.ª Si el accidente hubiera producido una incapacidad permanente y absoluta para todo trabajo, el patrono deberá abonar a la víctima una renta igual al 50 por 100 del salario.

3.ª Si el accidente hubiera producido una incapacidad permanente y total para la profesión habitual, pero que no impida al obrero dedicarse a otra clase de trabajo, la renta será igual al 37,5 por 100 del salario.

4.ª Si el accidente hubiera producido una incapacidad parcial y permanente para la profesión o clase de trabajo a que se hallaba dedicada la víctima, el patrono deberá satisfacer a ésta una renta igual al 25 por 100 del salario.

En caso de incapacidad para la profesión habitual, si el obrero llegare a percibir salario que, sumado a la renta, sea igual o mayor que el que cobraba al ocurrir el accidente, cesará en el percibo de la diferencia, recuperando esta parte de la renta si dejare de percibir tal cuantía de salario.

Para fijar la cuantía de la renta a que se refieren las disposiciones 2.ª, 3.ª y 4.ª de este artículo, en el caso de que el salario estuviese determinado por cantidad diaria, no podrá hacerse otro descuento que el importe de los días en que, siendo obligatio el descanso, no habría correspondido al obrero percibir salario. Sólo procederá el descuento en el caso de que el obrero utilizase realmente el descanso antes del accidente y no percibiese salario por los días de reposo.

Si la retribución del obrero se hiciese por tanto alzado mensual, la cuantía de la renta mensual se fijará multiplicando por 0,50, 0,375 ó 0,25, respectivamente, la cantidad mensual que percibiera el obrero.

Si la retribución se hiciese por tanto alzado semanal, se multiplicará el importe de una de éstas por 52, adicionando una sexta parte de la asignación semanal para fijar la cantidad correspondiente a un año de salario, cantidad a la que se aplicarán los coeficientes legales respectivos para el señalamiento de la renta anual.

Art. 28. Si el beneficiario de una renta por incapacidad permanente es víctima de un nuevo accidente del trabajo seguirá percibiendo dicha renta, así como las tres cuartas partes de su salario hasta la curación completa del nuevo accidente, o hasta que se le dé de alta con nueva incapacidad o fallezca por las lesiones recibidas.

En estos dos últimos casos, para fijar la indemnización que corresponde a él o a sus derechohabientes se tomará como base la incapacidad producida por todos los accidentes, calculándose la renta según el salario que el obrero ganaría si tuviese una capacidad completa. Con cargo al nuevo accidente sólo se abonará el exceso de renta preciso para la entrega de la que corresponda a la nueva incapacidad declarada.

Art. 29. Si el accidente produjese la muerte del obrero, el patrono queda obligado a sufragar los gastos de sepelio por la cantidad que fija el artículo siguiente y, además, a indemnizar a la viuda, descendientes legítimos o naturales reconocidos, menores de dieciocho años o inútiles para el trabajo, y hermanos huérfanos menores de dieciocho años que se hallasen a su cargo y ascendientes, o al Fondo de garantía, en la forma y cuantía que establecen las disposiciones siguientes:

1.ª Con una renta igual al 50 por 100 del salario que disfrutara la víctima cuando ésta deje viuda e hijos o nietos inútiles para el trabajo o huérfanos menores de dieciocho años que se hallasen a su cuidado.

2.ª Con una renta igual a la anterior si sólo dejase hijos o nietos inútiles para el trabajo o huérfanos menores de dieciocho años, o hermanos menores de dicha edad, huérfanos y también a su cargo.

3.ª Con una renta del 25 por 100 del salario a la viuda con hijos mayores de dieciocho años, o sin hijos ni otros descendientes del difunto.

4.ª Con una renta del 20 por 100 del salario a los padres o abuelos de la víctima, pobres o sexagenarios o incapacitados para el trabajo, si no dejase viuda ni descendientes, siempre que sean dos o más los ascendientes. En el caso de quedar uno solo, la indemnización consistirá en una renta equivalente al 15 por 100 del salario que percibiera la víctima.

5.ª Con el capital preciso para constituir una renta del 15 por 100 del salario, calculado conforme al artículo 37 de este reglamento, al Fondo especial de garantía, siempre que el obrero fallecido carezca de los derechohabientes mencionados en los apartados anteriores.

Art. 30. La obligación del patrono de abonar los gastos de sepelio de la víctima de un accidente se ajustará a las siguientes reglas:

a) En poblaciones que no excedan de 20.000 habitantes, 100 pesetas.

b) En poblaciones de 20.000 a 100.000 habitantes, 150 pesetas.

c) En poblaciones mayores de 100.000 habitantes, 200 pesetas.

Art. 31. Las rentas que se asignen en virtud de lo dispuesto en el artículo 29 serán vitalicias para los ascendientes y descendientes inútiles, a no ser que pierdan la cualidad por la cual se les concedió, y para la viuda, mientras no contraiga nuevo matrimonio.

Serán temporales las de los descendientes válidos y hermanos menores huérfanos, todos

los cuales cesarán de disfrutarlas al cumplir la edad de dieciocho años.

Art. 32. Cuando el obrero fallecido deje viuda e hijos menores y aquella contraiga nuevo matrimonio antes de llegar a la edad de dieciocho años el más joven de éstos, la totalidad de la renta será percibida por los hijos menores.

Si el obrero dejó viuda e hijos menores, cuando el menor de éstos cumpla la edad de dieciocho años, la viuda percibirá en lo sucesivo la renta del 25 por 100 del salario.

Si entre los hijos hubiera uno o varios inútiles o incapacitados para el trabajo, la parte de la renta que los demás dejen de percibir al cumplir los dieciocho años acrecerá a la de los inútiles o incapacitados mientras lo sean.

Art. 33. Cuando un obrero fallecido a consecuencia de un accidente del trabajo deje viuda e hijos del matrimonio con la misma e hijos de otros matrimonios anteriores, o hijos naturales reconocidos, se observarán, respecto al pago de la indemnización establecida en el artículo anterior, las siguientes reglas:

1.ª Corresponderá a la viuda la mitad de la renta total.

2.ª La otra mitad se distribuirá por partes iguales entre los hijos de todos los matrimonios y los naturales reconocidos.

3.ª La viuda percibirá la parte de indemnización correspondiente a los hijos constituidos bajo su patria potestad.

4.ª Las partes correspondientes a los hijos de anteriores matrimonios y los naturales reconocidos se entregarán a quienes de hecho los tuvieron a su cargo, sean la misma viuda u otras personas.

El derecho de la viuda por sí misma a ser indemnizada, conforme a la disposición 1.ª del artículo 29, no puede invalidarse por la circunstancia de tener hijos mayores de dieciocho años, debiendo, en su caso, considerarse equiparada a la viuda sin hijos.

Art. 34. Toda indemnización se aumentará en una mitad más si el accidente ocurre en obras o establecimientos cuyas máquinas y artefactos carezcan de los aparatos de precaución reglamentarios, conforme a las disposiciones en vigor.

Art. 35. Las indemnizaciones fijadas por la ley serán objeto de un suplemento otorgado a la víctima del accidente cuando, por la incapacidad consecuencia de éste, necesite la asistencia constante de otra persona.

A esta indemnización suplementaria tendrán derecho únicamente los grandes inválidos (pérdida anatómica o funcional de las dos extremidades superiores y casos análogos); tanto en estos casos como en sus análogos, el obrero tendrá que probar que no sólo está incapacitado para el trabajo, sino que, además, no puede realizar por sí solo los actos más necesarios de la vida (comer, vestirse, etc.).

Dicho suplemento será señalado por la Comisión revisora paritaria competente, la que, teniendo en cuenta las circunstancias del caso, lo fijará de no haber existido acuerdo entre las partes interesadas, sin que pueda exceder de la mitad de la indemnización principal.

Art. 37. Para el cómputo de las obligaciones establecidas en este reglamento se entenderá por salario, a los efectos del pago de indemnizaciones, la remuneración o remuneraciones que efectivamente gane el obrero, en dinero o en cualquier otra forma, por el trabajo que ejecute por cuenta del patrono a cuyo servicio esté cuando el accidente ocurra, ya sean aquéllas en forma de salario fijo o a destajo, ya por horas extraordinarias o bien por primas de trabajo, manutención, habitación u otra remuneración de igual naturaleza.

En la aplicación de este precepto se observarán las siguientes reglas:

a) Las remuneraciones que, aparte el salario fijo o a destajo, gane el obrero, en cada caso sólo se computarán como salario cuando tengan carácter normal.

b) El salario diario, haya mediado o no estipulación, no se considerará nunca menor de 2 pesetas, aun tratándose de mujeres o menores que no perciban remuneración alguna o que perciban menos de esta cantidad.

c) Para fijar el salario que el obrero no percibe en dinero, sea en especie, en uso de habitación o en otra forma cualquiera, se computará dicha remuneración con arreglo al promedio de su valor en la localidad para los obreros de condición análoga a la de la víctima.

d) Si el servicio se contrató a destajo o por unidad de obra, debe regularse el salario apreciándose prudencialmente el que, por término medio, correspondería a los obreros de condiciones semejantes a las de la víctima del accidente en iguales trabajos, y en su defecto, en los más análogos posible.

e) Las horas extraordinarias se considerarán remunerables, conforme a lo que determinan las disposiciones vigentes.

f) Si se tratase de obreros accidentados en trabajos eventuales, a falta de pacto expreso en la remuneración, servirá de base el salario señalado por el Jurado mixto de Trabajo en la comarca, y si no se hallasen constituidos dichos organismos, servirá de base el salario medio del partido judicial a que pertenezca el pueblo en que ocurrió el accidente; y

g) Cuando los individuos de la dotación de un barco hubiesen sido ajustados a tanto alzado por viaje, la indemnización que les corresponda, caso de accidente, se regulará dividiendo el importe de la suma convenida como tanto alzado por el número de días

que normalmente debe durar la navegación de que se trate.

Art. 38. Unas indemnizaciones no excluyen otras. Por tanto, las debidas por incapacidad permanente son independientes de las determinadas para los casos de incapacidad temporal, y las indemnizaciones por causa de fallecimiento no excluyen las que correspondieran a la víctima durante el tiempo transcurrido desde el accidente a la muerte.

Art. 39. Cuando el accidente produjese el fallecimiento de la víctima y no existiese derechohabiente alguno a las indemnizaciones determinadas en los artículos 29 al 34, el patrono o la entidad subrogada vendrá obligado a ingresar en el Fondo de garantía a que se refiere el capítulo VI la cantidad necesaria para haber constituido renta del 15 por 100 del salario.

Los Estados Unidos y la semana de cuarenta horas

La Oficina Internacional del Trabajo ha publicado una circular, relacionada con el punto más principal que en estos momentos se está debatiendo en Ginebra.

Por la importancia que dicha circular encierra, conviene que los trabajadores españoles se fijen detenidamente en los datos estadísticos suministrados por los Estados Unidos a la consulta hecha sobre reducción de jornada de trabajo, a cuyo efecto informativo publicamos íntegra dicha circular.

En la Conferencia Internacional del Trabajo convocada para el día 4 de junio en Ginebra, el Gobierno de los Estados Unidos ha enviado a la Oficina Internacional del Trabajo una respuesta muy documentada, en la que expone los primeros resultados de las medidas tomadas en esta materia por la administración del presidente Roosevelt.

Como se sabe, «los códigos de competencia leal» puestos en vigor el año último prevén, generalmente, una duración semanal del trabajo de cuarenta horas y un aumento de las tarifas de salarios. Uno de los cuadros estadísticos dados por el Gobierno de los Estados Unidos demuestra que en las industrias manufactureras el promedio de la semana de trabajo pasó de 39,5 en octubre de 1932 a 35,6 en marzo de 1933; 42,5, en junio de 1933; 34,4, en noviembre de 1933; 33,7, en enero de 1934, y 35,8, en febrero de 1934.

El promedio de las ganancias horarias pasó de 43,7 centésimas en octubre de 1932 a 43,5 en marzo de 1933; 42,1, en julio de 1933; 52,1, en noviembre de 1933; 53,3, en enero de 1934, y 53,1, en febrero de 1934.

El índice del empleo pasó de 61,4 (promedio de 1929 = 100) a 56,5 en marzo de 1933; a 69,0, en junio de 1933; a 73,2, en noviembre de 1933; a 71,1, en enero de 1934, y a 75,4, en febrero de 1934.

Las cifras correspondientes son, respectivamente: para las nóminas de salarios de 38,2-32,0-44,5-48,2-47,3-53,3; para el promedio de las ganancias semanales: 62,2-56,6-64,5-65,8-66-57,0,7; para la producción: 56,0-49,0-82,0-59,0-64,0-69,0.

En el conjunto de la industria manufacturera y no manufacturera, el promedio de la semana de trabajo era de 37,7 por 100 en febrero de 1934 en lugar de 41,9 en octubre de 1932; el promedio de las ganancias horarias era de 53,6 centésimas en febrero de 1934 en lugar de 46,3 en octubre de 1932, y el promedio de las ganancias semanales era de 20,1 en febrero de 1934 en lugar de 19,40 en octubre de 1932.

Otro cuadro estadístico indica que en la industria manufacturera, y de octubre de 1932 a febrero de 1934, al mismo tiempo que el promedio de la semana de trabajo disminuía en un 9,4 por 100, las ganancias horarias aumentaban en un 21,5 por 100; el número de trabajadores ocupados, en un 22,8 por 100; las nóminas de salarios, en 39,5 por 100; el promedio de las ganancias semanales, en un 13,7 por 100, y la producción, en un 23,2 por 100.

En el mismo período de tiempo, y para el conjunto de las industrias manufactureras y no manufactureras, al mismo tiempo que la semana de trabajo era reducida en un 10 por 100, el promedio de las ganancias horarias aumentaba a 15,8 por 100, y el promedio de las ganancias semanales, a 4,2 por 100.

La respuesta del departamento del Trabajo de los Estados Unidos termina así:

«Por primera vez desde que se promulgó la ley de resurgimiento industrial nacional se registra, desde el mes de noviembre, un movimiento de alza de la producción como consecuencia de la reducción de la duración del trabajo y del aumento de las tarifas de salarios. Uno de los factores más importantes ha sido, al final de 1933, la inauguración de un amplio programa de empleo excepcional por la administración de obras civiles, que ocupó en un momento dado a más de cuatro millones de personas. Al acercarse la primavera, la realización de programas de empleo de un gran número de parados por la administración de obras públicas previstos en la

(Continúa en la última columna de la página 4.)

PAGINA PROFESIONAL

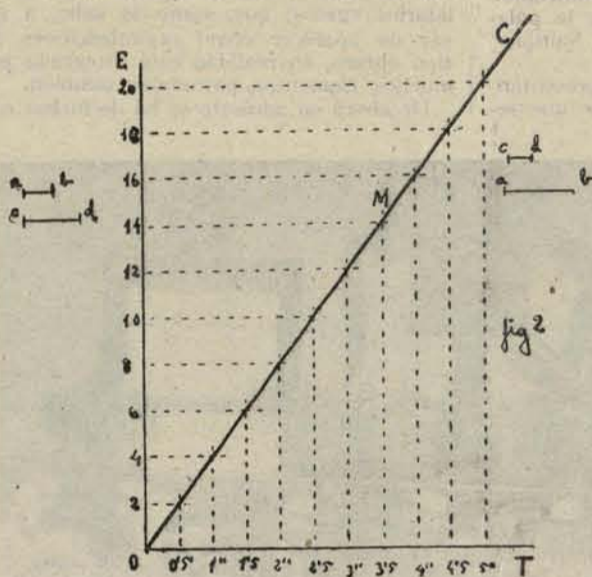
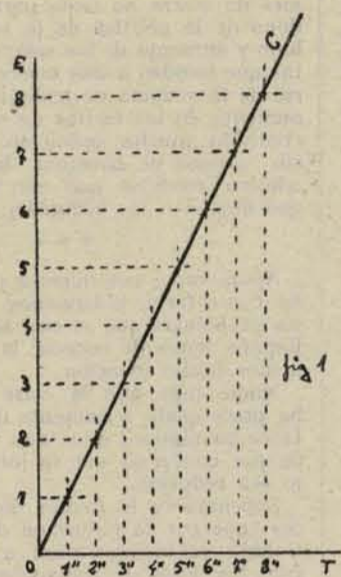
Diversas clases de movimientos

Generalidades.

Movimiento es el estado en que se encuentra un cuerpo que sucesivamente ocupa diferentes posiciones en el espacio.

En el movimiento se distinguen la trayectoria, que es el conjunto de posiciones que ocupa el cuerpo sucesivamente, y la velocidad, que es la relación que existe entre el espacio recorrido y el tiempo empleado en recorrerlo.

El movimiento puede ser absoluto o relativo. Absoluto



cuando es con respecto a puntos fijos, y relativo cuando es respecto a puntos en movimiento. Ejemplo del primero es el movimiento de un caballo andando con respecto a la tierra —suponiendo que esté fija—, y del segundo es el movimiento de un barco en marcha con respecto a una boya móvil. Se puede asegurar que el movimiento absoluto no existe, pues el universo está en movimiento.

Movimiento rectilíneo es el que tiene su trayectoria recta, y curvilíneo el que la tiene curva. También puede ser alternativo cuando cambia de dirección a intervalos regulares, y continuo cuando siempre sigue la misma dirección. El movimiento de un pistón es rectilíneo alternativo, y el de una bala, rectilíneo continuo. El de un cigüeñal, curvilíneo continuo, y el de un martillo, curvilíneo alternativo.

Movimiento uniforme.

Movimiento uniforme es el movimiento en el que la velocidad es constante y a tiempos iguales corresponden espacios iguales; es decir, que en doble tiempo se recorre doble espacio; en triple tiempo, triple espacio, etc.

Si se representa la velocidad por la letra v , el espacio por la letra e y el tiempo por la letra t , tendremos:

$$e = v \times t \quad v = \frac{e}{t} \quad t = \frac{e}{v}$$

Ejemplo: Averiguar el espacio recorrido por un móvil (un cuerpo en movimiento) en 5 segundos, con una velocidad de 4 metros por segundo.

La fórmula $e = v \times t$ nos da:

$$e = 4 \text{ m/seg.} \times 5 \text{ seg.} = 20 \text{ m.}$$

Resultado, 20 m.

Aplicando las otras fórmulas se obtendrán el tiempo y la velocidad en cualquier caso que se presente.

Representación gráfica.

Para representar gráficamente este movimiento en cualquier caso se trazan dos ejes perpendiculares. El vertical (OE) (figura 1.ª) se llama eje de los espacios, y el horizontal (OR), eje de los tiempos. Después se representa la unidad de tiempo (el segundo) por una recta (AB) limitada, de cualquier longitud, y lo mismo se hace con la unidad de espacio (CD) (el metro). Se lleva sobre OT, y a partir de O, el segmento AB tantas veces como segundos

haya en el movimiento de que se trate, y sobre OE, y a partir de O, el CD tantas veces como metros haya, trazando después a OE perpendiculares por sus puntos de división y a OT por los suyos. Los puntos donde se encuentren las perpendiculares correspondientes, unidos, darán la velocidad de dicho movimiento (OC).

Para hallar el espacio recorrido en cualquier tiempo (figura 2.ª), por ejemplo, a los 3,5 segundos (3 y medio segundos), se traza una perpendicular a OT por 3,5 segundos,

hasta que corte a OC, y luego, por M, otra perpendicular a OE. El espacio será 14 m.

En este caso la representación gráfica corresponde al problema anterior.

Velocidad tangencial de cuerpos en rotación.

Cuando el movimiento de un cuerpo es circular (alrededor del centro) y uniforme, los puntos del cuerpo más distante del centro tienen una cierta velocidad, llamada tangencial o circunferencial, que se representa por la letra C.

Representado por la letra griega H (π) el valor 3,14, por la letra R el radio o distancia del centro al punto de que se trate, por la letra N el número de revoluciones y por la letra T el tiempo, tendremos:

$$C = \frac{2\pi R N}{T}$$

Ejemplo: Una polea mide 0,50 m. de radio. Sabiendo que da 1.500 vueltas por minuto, calcular su velocidad tangencial.

$$\text{Aplicando la fórmula } C = \frac{2\pi R N}{T}, \text{ tenemos:}$$

$$C = \frac{2 \times 3,14 \times 0,50 \times 1.500}{60} = 78,5 \text{ m/minuto.}$$

Velocidad angular.

Velocidad angular de un cuerpo en rotación es la velocidad tangencial de los puntos que distan 1 del centro de rotación (puede ser 1 m., 1 mm., 1 cm.,..., según en qué unidades se mida el radio). La velocidad angular se representa por la letra griega X (omega).

$$X = \frac{2\pi R N}{T} = \frac{2\pi N}{T}$$

Ejemplo: Hallar la velocidad angular de la polea antes citada.

$$X = \frac{2 \times 3,14 \times 1.500}{60} = 157 \text{ m/minuto.}$$

Juan GARCIA REDONDO

Unas aclaraciones

Unos estimados compañeros que residen fuera de Madrid me piden por medio de nuestra Federación que les aclare algunos conceptos relacionados con un trabajo publicado por mí en EL METALURGICO correspondiente al mes de agosto.

En primer lugar tengo que decirles que me produce una gran satisfacción contestar estas aclaraciones, pues que me hagan estas preguntas supone que estos pequeños trabajos van logrando el fin que yo me propongo al publicarlos; esto es, que los compañeros se interesan por ellos y que, al mismo tiempo, obtienen algún provecho. Esta es la parte más interesante.

En efecto; me preguntan si el cálculo de los engranajes rectos se puede aplicar al cálculo de los engranajes helicoidales. Como pueden ver en dicho número de agosto, es completamente igual, como indico en ese trabajo. Lo que sucede es que en este trabajo partimos del supuesto de que conocemos el número de dientes: 36, y el módulo: «real», y que para determinar las dimensiones de la rueda es preciso calcularla con arreglo al módulo aparente. Y éste se obtiene multiplicando el módulo «real» por el coseno del ángulo de inclinación de la hélice, y entonces nos resulta que el ángulo de inclinación es de 20° , y el coseno de 20° es 0,9397; luego, por consiguiente, $6 \times 0,9397 = 5,6382$. En resumen: que éste será el módulo aparente, con el que tenemos que hacer todos los cálculos para obtener el diámetro primitivo, el diámetro exterior y el interior, etc.

Así, por ejemplo, veremos la diferencia que supone utilizar uno u otro, que es en lo que consiste la confusión. Naturalmente que si operamos con el módulo «real» sería $6 \times 36 = 216$ milímetros, diámetro primitivo; pero entonces éste dejaría de ser módulo «real» y se transformaría en módulo aparente, y, por lo tanto, si operamos con el módulo aparente, $5,6382$ será: $5,6382 \times 36 = 202,975$ milímetros, que es el diámetro primitivo que se publicó en dicho mes, y que, como podemos apreciar, tiene importancia, pues supone un error de 13,025 milímetros.

Por lo tanto, es preciso diferenciar módulo «real» y módulo aparente. Ya vemos en esta demostración la importancia que tiene. En este caso, uno de los datos que teníamos es el módulo «real» (o también se puede llamar normal).

Supongamos que este módulo «real» 6 fuera el módulo aparente, y con los otros datos quisiéramos hallar el módulo «real». Esto sería: coseno del ángulo $20^\circ = 0,9397$;

luego $\frac{6}{0,9397} = 6,396$. En este caso éste sería el módulo «real».

Con respecto a las otras preguntas, hay algunas que, aun sintiéndolo mucho, no puedo satisfacerlas, tal como la publicación de las tablas trigonométricas, pues esto sería un trabajo inmenso, y, además, la disponibilidad de espacio en la página profesional tampoco lo permite. Pero esto no es un gran inconveniente, puesto que cualquier lector interesado las encontrará en cualquier libro, pues casi todas las tienen.

En cuanto al manejo de ellas, les recomiendo que me dispensen unos cuantos meses, pues tengo el pensamiento de hacerlo en un número de nuestro periódico con toda la amplitud posible.

Manuel LOPEZ AIRA

¡Metalúrgicos!

Leed y propagad

EL SOCIALISTA

MOVIMIENTO SINDICAL

Reunión del Pleno del Sindicato Metalúrgico de Vizcaya

El día 17 del próximo pasado mes de junio comenzaron las tareas del Pleno del Sindicato Metalúrgico de Vizcaya, que tuvieron efecto en el salón de la Federación de Sociedades Obreras de Bilbao. A dicho comicio asistieron 32 delegados, representando a las 21 Secciones que integran el Sindicato.

También asistieron el Comité ejecutivo y representaciones del Comité sustituido, Comité provincial y de las Sociedades hermanas que se agrupan bajo las banderas de la U. G. T. En representación de la Federación nacional acudió el secretario administrativo de la misma, Julio Riesgo.

Es nombrada la Mesa que ha de presidir las sesiones que se celebren, siendo elegido presidente Fulgencio Mateos; vicepresidente, Díaz, de Baracaldo, y secretarios para la primera sesión, Cuéllar y Marañón.

El presidente de la Mesa manifiesta que se va a discutir la gestión de tres semestres y dice se debe poner calor y entusiasmo en las discusiones, pero no exento de la debida serenidad. Dirige un saludo al camarada Julio Riesgo como representante de la Federación nacional.

Julio Aznar manifiesta que la presidencia le ha relevado de saludar al representante de la Federación y dirige un afectuoso saludo a los representantes de las organizaciones hermanas.

Esboza algo de lo mucho que contiene la Memoria y señala los inconvenientes habidos hasta lograr la celebración de este Pleno, a causa de la anomalía en que se viene desenvolviendo la vida de nuestro país, tanto en lo social como en lo político.

Termina diciendo que el Comité ejecutivo ha puesto de su parte todo su interés para resolver los asuntos—siempre que ha sido posible—en favor de los intereses de los asociados.

Julio Riesgo, en nombre de la Comisión ejecutiva de la Federación Sidero-Metalúrgica, contesta a los saludos recibidos y ofrece coadyuvar con la orientación que él pueda dar en los momentos que sea necesario para el desarrollo de las tareas del Pleno.

Dice que trae un saludo de los camaradas metalúrgicos de Madrid, que han venido en la lucha que sostenían, y termina manifestando que es portador de las bases de trabajo aprobadas por el ministerio, cosa que se ha logrado después de múltiples gestiones—a muchas de las cuales acudió el compañero Galván—hechas en Madrid.

La Mesa da cuenta de las adhesiones recibidas. Después propone, y así se acuerda, se envíen telegramas de saludo a las Ejecutivas de la U. G. T. y del Partido y otro a los camaradas metalúrgicos de Madrid felicitándoles por el triunfo obtenido en la huelga que sostenían.

Acto seguido se va dando cuenta de todos los asuntos insertos en la Memoria, que, con la natural discusión de algunos de ellos, es aprobada en su totalidad, y, por lo tanto, se aprueba íntegramente la gestión del Comité ejecutivo.

También se aprueban las cuentas generales del Sindicato y las del café cooperativo que el mismo posee en Dos Caminos.

Fueron nombradas varias Ponencias, entre las que pueden destacarse la de Frente único, Base múltiple y Legislación social.

En la relacionada con el Frente único, se aprobó en forma que no deja lugar a dudas el llegar a una verdadera unión de fuerzas proletarias que se encuentren perfectamente encuadradas en la lucha clasista.

Se aprobó la correspondiente a la Base múltiple, con el deseo claramente manifestado de que sea una realidad en el plazo más breve posible su implantación en el Sindicato.

En lo concerniente a la de Legislación social, se hizo patente la decisión del Sindicato para defender lo que en materia social hay legislado y encaminar los esfuerzos de todos a conseguir nuevas reivindicaciones.

Pasando al turno de proposiciones urgentes, se aprueban las siguientes:

Que una Comisión visitara a los camaradas presos y les llevara algunos obsequios. Enviar el más cordial saludo y la más viril adhesión al Gobierno de la Generalidad de Cataluña. Pedir al Gobierno de la República la rápida convocatoria de la Conferencia nacional de la industria, y hacer un donativo a «El Socialista» de 250 pesetas.

Verificada la elección del Comité ejecutivo, fueron reelegidos todos los compañe-

ros que componían el anterior, quedando integrado por los siguientes camaradas: Presidente, Julio Aznar; vicepresidente, Ángel López; secretario general, Miguel Galván, y vocales, Aaron Ruiz, Toribio Díaz, Santos Morales, Evaristo Alvarez, Emilio González y Ramón Rubial.

A las diez y media de la noche se celebró la clausura del Congreso, acto seguido de terminar las tareas del mismo.

El camarada Fulgencio Mateos, como presidente de Mesa, dirige breves palabras a todos agradeciendo la ayuda prestada para salir adelante con su labor y termina dirigiendo un cordial saludo y anunciando que a continuación harán uso de la palabra Julio Riesgo, Julio Aznar, Santiago Aznar y Miguel Galván.

Julio Riesgo dice que como representante de la Federación nacional tiene que se-



Presidencia del Congreso Metalúrgico de Vizcaya, al que asistió Julio Riesgo en representación de la Ejecutiva.

ñalar su satisfacción por la forma en que se han desenvuelto las tareas del Pleno.

Destaca la importancia de algunos acuerdos, entre ellos el deseo rotundamente manifestado de realizar una alianza de fuerzas obreras, con ejecutivos de uno y otro campo, que tengan bien claro y definido el concepto de lucha clasista.

Señala asimismo la importancia del acuerdo de implantar la base múltiple, cosa que el Comité debe llevar a la práctica lo antes posible. Dice que de momento se sufrirán bajas; pero pone de manifiesto el ejemplo del Sindicato de Madrid, que cuando implantó el socorro de paro perdió algunos centenares de hombres, que luego recuperó con creces, toda vez que contando entonces con 3.700 asociados, hoy tiene ocho mil, a pesar de la enorme crisis que se padece.

Habéis reelegido a todo el Comité—dice—, y ahora desde vuestras respectivas localidades tenéis la obligación de ayudarles para que su labor sea fructífera para todos los trabajadores metalúrgicos de Vizcaya.

Han sido aprobadas vuestras bases de trabajo y tenéis que disponerlos todos a su implantación, que será una labor no libre de obstáculos, naturales en estos casos, y después para que sean respetadas.

Llevar a todos los federados el fraternal saludo de la Comisión ejecutiva de la Federación nacional; marchad dispuestos a cumplir en todo momento los mandatos de los organismos superiores. Y nada más, que para hombres convencidos discursos son los que sobran y acciones son las que faltan.

Julio Aznar comienza diciendo que al ser reelegido el Comité es señal de que ha sabido interpretar el sentir de los asociados, y esto le servirá de estímulo para seguir laborando incesantemente.

Alude a las bases de trabajo aprobadas y dice que éstas beneficiarán a los trabajadores de la segunda zona, o sea la rural, dignificándoles y elevando sus jornales en una cuantía muy importante en algunos casos.

Glosa el sentido de la base múltiple, que hará desear el prejuicio burgués que tienen las Sociedades de socorros patronales que ahora existen.

Para dar cima a todos los acuerdos tomados nos tenemos que ver asistidos de los compañeros de los pueblos, y entre to-

dos lograremos que el Sindicato, con subsidios, sea el consuelo de los necesitados.

Termina con brillantes párrafos diciendo que se debe laborar incesantemente hasta conseguir que Vizcaya sea el más firme baluarte de la Unión General de Trabajadores de España.

Santiago Aznar comienza su discurso diciendo que, después de lo manifestado por Riesgo y Julio Aznar, poco puede decir, además de que el tiempo avanza y la mayoría de los delegados han de marchar esta misma noche a sus respectivas localidades.

Llevar a los pueblos—dice—el convencimiento de tener que ayudarnos a la completa consolidación de la U. G. T. en Vizcaya. Destaca la lucha que hoy sostiene con los afiliados de la organización de solidarios vascos, que, como se sabe, a pesar de aparecer como organizaciones de tipo obrero, en realidad está integrada por muchos elementos patronales también.

De ahora en adelante se ha de luchar con

(Viene de la página 2)

ley de resurgimiento industrial nacional permitió reducir el empleo excepcional.

De noviembre de 1933 a febrero de 1934 el índice de la producción individual, habida cuenta de las variaciones de temporada, aumentó en un 13 por 100, y el índice que no tiene en cuenta esas variaciones, en un 15 por 100. El promedio de las ganancias horarias continuó aumentado en un 2 por 100 en las industrias manufactureras y en un 3 por 100 en el conjunto de las industrias manufactureras y no manufactureras.

También se registró un sensible aumento del empleo, de las nóminas de salarios y del promedio de las ganancias por trabajador. Se ha hecho evidente un espíritu de optimismo, si bien se manifestó alguna crítica. En el mes de marzo no tenía partidarios el abandono de la política de la reducción de trabajo y aumento de los salarios. Las respuestas que tienden a una nueva reducción general de la semana de trabajo, seguida de un aumento de las tarifas de salarios, han encontrado mucha oposición, aunque diversos grupos de patronos han procedido a adoptar medidas que van más allá de lo que disponen los códigos.

Apuntemos, por nuestra parte, un pequeño comentario, ciñéndonos estrictamente a los problemas que se nos han planteado en España antes de conocer la circular de que hemos hecho mención.

Nadie más que la clase trabajadora se ha preocupado seriamente de esta cuestión. Hace ya algunos años que venimos luchando por conseguir que la jornada de trabajo sea reducida.

Sabemos—y lo hemos dicho muchas veces—que con la reducción de la jornada de trabajo se incorporarían a la vida industrial los miles de trabajadores parados que hoy existen en España.

La clase patronal y burguesa se niegan terminantemente a seguir las pretensiones de los trabajadores. Alegan, para ello, que la ruina caería sobre la economía nacional, sin ofrecer ninguna garantía de estabilidad a sus capitales.

Medite serenamente la clase patronal, quítese la venda de egoísmo que empaña sus ojos y fíjese detenidamente en la respuesta documentada que han dado a la Oficina Internacional del Trabajo los Estados Unidos.

Vale la pena de hacer un alto en la marcha desordenada de antaño, que constituye hoy, desgraciadamente, el norte de su actuación, acostumbrada a las rutinas de siempre. Procuren por todos los medios perfeccionar la industria nacional y consagrarse conscientemente a la solución de un problema tan grave y tan complejo como el que representa la crisis de trabajo en el mundo industrial.

Por nuestra parte, creemos haber cumplido con nuestro deber de clase emancipada. Muchas veces hemos dicho que a la industria española le hace falta modificar su estructura actual para que pueda incorporarse resueltamente al avance que el sistema de trabajo representa. Siempre nos ha guiado en nuestras pretensiones el humano propósito de evitar el dolor que actualmente representa el problema del paro en España.

El balance de esta política no somos nosotros los encargados de hacerlo. Quede ello para la conciencia íntima de cada uno de los industriales y de aquellos que por sus cargos representativos tienen la obligación de poner todo lo que son al servicio del engrandecimiento de la industria nacional.

Saturnino BILBAO DE PRADA

Y como la idea de la expropiación económica de la burguesía lleva emparejada la expropiación política, claro está que los proletarios, convencidos de la necesidad de realizar la primera, se vencerán inmediatamente de que antes deben conquistar el Poder político y hacer uso de él en aquel sentido o, lo que es lo mismo, para transformar en propiedad social o común los instrumentos de trabajo, que son hoy propiedad de unos cuantos.

Ahora bien; la conquista del Poder político por una clase trabajadora y la transformación de los medios de producción en beneficio de la sociedad entera, ¿quién los defiende? ¿Quién los precoriza? El Socialismo revolucionario, el Partido Socialista Obrero.

(PABLO IGLESIAS. «Propaganda socialista», página 278.)

¡Metalúrgicos! Ingresad en

LA MUTUALIDAD OBRERA

Gráfica Socialista, San Bernardo, 82.

PAGINA PROFESIONAL

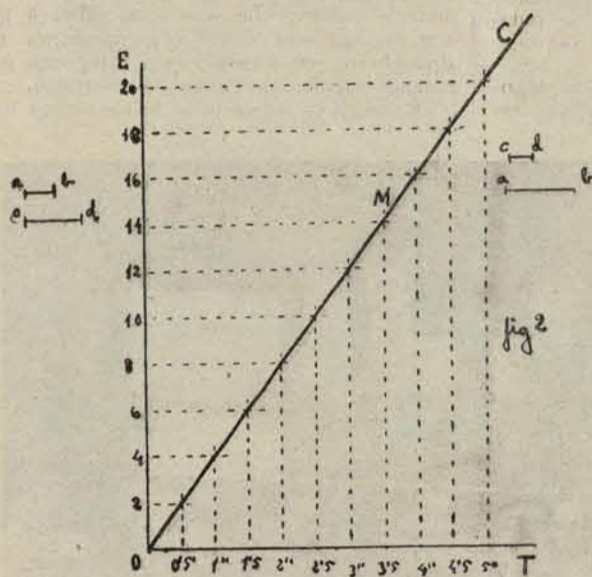
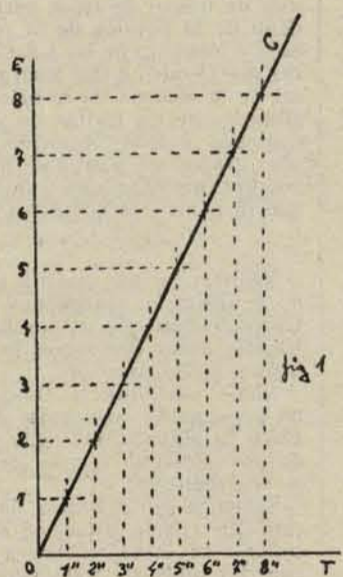
Diversas clases de movimientos

Generalidades.

Movimiento es el estado en que se encuentra un cuerpo que sucesivamente ocupa diferentes posiciones en el espacio.

En el movimiento se distinguen la trayectoria, que es el conjunto de posiciones que ocupa el cuerpo sucesivamente, y la velocidad, que es la relación que existe entre el espacio recorrido y el tiempo empleado en recorrerlo.

El movimiento puede ser absoluto o relativo. Absoluto



cuando es con respecto a puntos fijos, y relativo cuando es respecto a puntos en movimiento. Ejemplo del primero es el movimiento de un caballo andando con respecto a la tierra — suponiendo que esté fija —, y del segundo es el movimiento de un barco en marcha con respecto a una boya móvil. Se puede asegurar que el movimiento absoluto no existe, pues el universo está en movimiento.

Movimiento rectilíneo es el que tiene su trayectoria recta, y curvilíneo el que la tiene curva. También puede ser alternativo cuando cambia de dirección a intervalos regulares, y continuo cuando siempre sigue la misma dirección. El movimiento de un pistón es rectilíneo alternativo, y el de una bala, rectilíneo continuo. El de un cigüeñal, curvilíneo continuo, y el de un martillo, curvilíneo alternativamente.

Movimiento uniforme.

Movimiento uniforme es el movimiento en el que la velocidad es constante y a tiempos iguales corresponden espacios iguales; es decir, que en doble tiempo se recorre doble espacio; en triple tiempo, triple espacio, etc.

Si se representa la velocidad por la letra v , el espacio por la letra e y el tiempo por la letra t , tendremos:

$$e = v \times t \quad v = \frac{e}{t} \quad t = \frac{e}{v}$$

Ejemplo: Averiguar el espacio recorrido por un móvil (un cuerpo en movimiento) en 5 segundos, con una velocidad de 4 metros por segundo.

La fórmula $e = v \times t$ nos da:

$$e = 4 \text{ m/seg.} \times 5 \text{ seg.} = 20 \text{ m.}$$

Resultado, 20 m.

Aplicando las otras fórmulas se obtendrán el tiempo y la velocidad en cualquier caso que se presente.

Representación gráfica.

Para representar gráficamente este movimiento en cualquier caso se trazan dos ejes perpendiculares. El vertical (OE) (figura 1.ª) se llama eje de los espacios, y el horizontal (OR), eje de los tiempos. Después se representa la unidad de tiempo (el segundo) por una recta (AB) limitada, de cualquier longitud, y lo mismo se hace con la unidad de espacio (CD) (el metro). Se lleva sobre OT, y a partir de O, el segmento AB tantas veces como segundos

haya en el movimiento de que se trate, y sobre OE, y a partir de O, el CD tantas veces como metros haya, trazando después a OE perpendiculares por sus puntos de división y a OT por los suyos. Los puntos donde se encuentren las perpendiculares correspondientes, unidos, darán la velocidad de dicho movimiento (OC).

Para hallar el espacio recorrido en cualquier tiempo (figura 2.ª), por ejemplo, a los 3,5 segundos (3 y medio segundos), se traza una perpendicular a OT por 3,5 segundos,

hasta que corte a OC, y luego, por M, otra perpendicular a OE. El espacio será 14 m.

En este caso la representación gráfica corresponde al problema anterior.

Velocidad tangencial de cuerpos en rotación.

Cuando el movimiento de un cuerpo es circular (alrededor del centro) y uniforme, los puntos del cuerpo más distante del centro tienen una cierta velocidad, llamada tangencial o circunferencial, que se representa por la letra C.

Representado por la letra griega H (π) el valor 3,14, por la letra R el radio o distancia del centro al punto de que se trate, por la letra N el número de revoluciones y por la letra T el tiempo, tendremos:

$$C = \frac{2HRN}{T}$$

Ejemplo: Una polea mide 0,50 m. de radio. Sabiendo que da 1.500 vueltas por minuto, calcular su velocidad tangencial.

$$\text{Aplicando la fórmula } C = \frac{2HRN}{T}, \text{ tenemos:}$$

$$C = \frac{2 \times 3,14 \times 0,50 \times 1.500}{60} = 78,5 \text{ m/minuto.}$$

Velocidad angular.

Velocidad angular de un cuerpo en rotación es la velocidad tangencial de los puntos que distan 1 del centro de rotación (puede ser 1 m., 1 mm., 1 cm.,..., según en qué unidades se mida el radio). La velocidad angular se representa por la letra griega X (omega).

$$X = \frac{2HN}{T} = \frac{2HN}{T}$$

Ejemplo: Hallar la velocidad angular de la polea antes citada.

$$X = \frac{2 \times 3,14 \times 1.500}{60} = 157 \text{ m/minuto.}$$

Juan GARCIA REDONDO

Unas aclaraciones

Unos estimados compañeros que residen fuera de Madrid me piden por medio de nuestra Federación que les aclare algunos conceptos relacionados con un trabajo publicado por mí en EL METALURGICO correspondiente al mes de agosto.

En primer lugar tengo que decirles que me produce una gran satisfacción contestar estas aclaraciones, pues que me hagan estas preguntas supone que estos pequeños trabajos van logrando el fin que yo me propongo al publicarlos; esto es, que los compañeros se interesan por ellos y que, al mismo tiempo, obtienen algún provecho. Esta es la parte más interesante.

En efecto; me preguntan si el cálculo de los engranajes rectos se puede aplicar al cálculo de los engranajes helicoidales. Como pueden ver en dicho número de agosto, es completamente igual, como indico en ese trabajo. Lo que sucede es que en este trabajo partimos del supuesto de que conocemos el número de dientes: 36, y el módulo: «real», y que para determinar las dimensiones de la rueda es preciso calcularla con arreglo al módulo aparente. Y éste se obtiene multiplicando el módulo «real» por el coseno del ángulo de inclinación de la hélice, y entonces nos resulta que el ángulo de inclinación es de 20°, y el coseno de 20° es 0,9397; luego, por consiguiente, $6 \times 0,9397 = 5,6382$. En resumen: que éste será el módulo aparente, con el que tenemos que hacer todos los cálculos para obtener el diámetro primitivo, el diámetro exterior y el interior, etc.

Así, por ejemplo, veremos la diferencia que supone utilizar uno u otro, que es en lo que consiste la confusión. Naturalmente que si operamos con el módulo «real» sería $6 \times 36 = 216$ milímetros, diámetro primitivo; pero entonces éste dejaría de ser módulo «real» y se transformaría en módulo aparente, y, por lo tanto, si operamos con el módulo aparente, 5,6382 será: $5,6382 \times 36 = 202,975$ milímetros, que es el diámetro primitivo que se publicó en dicho mes, y que, como podemos apreciar, tiene importancia, pues supone un error de 13,025 milímetros.

Por lo tanto, es preciso diferenciar módulo «real» y módulo aparente. Ya vemos en esta demostración la importancia que tiene. En este caso, uno de los datos que teníamos es el módulo «real» (o también se puede llamar normal).

Supongamos que este módulo «real» 6 fuera el módulo aparente, y con los otros datos quisiéramos hallar el módulo «real». Esto sería: coseno del ángulo 20° = 0,9397;

luego $\frac{6}{0,9397} = 6,396$. En este caso éste sería el módulo «real».

Con respecto a las otras preguntas, hay algunas que, aun sintiéndolo mucho, no puedo satisfacerlas, tal como la publicación de las tablas trigonométricas, pues esto sería un trabajo inmenso, y, además, la disponibilidad de espacio en la página profesional tampoco lo permite. Pero esto no es un gran inconveniente, puesto que cualquier lector interesado las encontrará en cualquier libro, pues casi todas las tienen.

En cuanto al manejo de ellas, les recomiendo que me dispensen unos cuantos meses, pues tengo el pensamiento de hacerlo en un número de nuestro periódico con toda la amplitud posible.

Manuel LOPEZ AIRA

¡Metalúrgicos!

Leed y propagad

EL SOCIALISTA

MOVIMIENTO SINDICAL

Reunión del Pleno del Sindicato Metalúrgico de Vizcaya

El día 17 del próximo pasado mes de junio comenzaron las tareas del Pleno del Sindicato Metalúrgico de Vizcaya, que tuvieron efecto en el salón de la Federación de Sociedades Obreras de Bilbao. A dicho comicio asistieron 32 delegados, representando a las 21 Secciones que integran el Sindicato.

También asistieron el Comité ejecutivo y representaciones del Comité sustituto, Comité provincial y de las Sociedades hermanas que se agrupan bajo las banderas de la U. G. T. En representación de la Federación nacional acudió el secretario administrativo de la misma, Julio Riesgo.

Es nombrada la Mesa que ha de presidir las sesiones que se celebren, siendo elegido presidente Fulgencio Mateos; vicepresidente, Díaz, de Baracaldo, y secretarios para la primera sesión, Cuéllar y Marañón.

El presidente de la Mesa manifiesta que se va a discutir la gestión de tres semestres y dice se debe poner calor y entusiasmo en las discusiones, pero no exento de la debida serenidad. Dirige un saludo al camarada Julio Riesgo como representante de la Federación nacional.

Julio Aznar manifiesta que la presidencia le ha relevado de saludar al representante de la Federación y dirige un afectuoso saludo a los representantes de las organizaciones hermanas.

Esboza algo de lo mucho que contiene la Memoria y señala los inconvenientes habidos hasta lograr la celebración de este Pleno, a causa de la anomalía en que se viene desenvolviendo la vida de nuestro país, tanto en lo social como en lo político.

Termina diciendo que el Comité ejecutivo ha puesto de su parte todo su interés para resolver los asuntos—siempre que ha sido posible—en favor de los intereses de los asociados.

Julio Riesgo, en nombre de la Comisión ejecutiva de la Federación Sidero-Metalúrgica, contesta a los saludos recibidos y ofrece coadyuvar con la orientación que él pueda dar en los momentos que sea necesario para el desarrollo de las tareas del Pleno.

Dice que trae un saludo de los camaradas metalúrgicos de Madrid, que han vencido en la lucha que sostenían, y termina manifestando que es portador de las bases de trabajo aprobadas por el ministerio, cosa que se ha logrado después de múltiples gestiones—a muchas de las cuales acudió el compañero Galván—hechas en Madrid.

La Mesa da cuenta de las adhesiones recibidas. Después propone, y así se acuerda, se envíen telegramas de saludo a las Ejecutivas de la U. G. T. y del Partido y otro a los camaradas metalúrgicos de Madrid felicitándoles por el triunfo obtenido en la huelga que sostenían.

Acto seguido se va dando cuenta de todos los asuntos insertos en la Memoria, que, con la natural discusión de algunos de ellos, es aprobada en su totalidad, y, por lo tanto, se aprueba íntegramente la gestión del Comité ejecutivo.

También se aprueban las cuentas generales del Sindicato y las del café cooperativo que el mismo posee en Dos Caminos.

Fueron nombradas varias Ponencias, entre las que pueden destacarse la de Frente único, Base múltiple y Legislación social.

En la relacionada con el Frente único, se aprobó en forma que no deja lugar a dudas el llegar a una verdadera unión de fuerzas proletarias que se encuentren perfectamente encuadradas en la lucha clasista.

Se aprobó la correspondiente a la Base múltiple, con el deseo claramente manifestado de que sea una realidad en el plazo más breve posible su implantación en el Sindicato.

En lo concerniente a la de Legislación social, se hizo patente la decisión del Sindicato para defender lo que en materia social hay legislado y encaminar los esfuerzos de todos a conseguir nuevas reivindicaciones.

Pasando al turno de proposiciones urgentes, se aprueban las siguientes:

Que una Comisión visitara a los camaradas presos y les llevara algunos obsequios. Enviar el más cordial saludo y la más viril adhesión al Gobierno de la Generalidad de Cataluña. Pedir al Gobierno de la República la rápida convocatoria de la Conferencia nacional de la industria, y hacer un donativo a «El Socialista» de 250 pesetas.

Verificada la elección del Comité ejecutivo, fueron reelegidos todos los compañe-

ros que componían el anterior, quedando integrado por los siguientes camaradas: Presidente, Julio Aznar; vicepresidente, Ángel López; secretario general, Miguel Galván, y vocales, Aarón Ruiz, Toribio Díaz, Santos Morales, Evaristo Álvarez, Emilio González y Ramón Rubial.

A las diez y media de la noche se celebró la clausura del Congreso, acto seguido de terminar las tareas del mismo.

El camarada Fulgencio Mateos, como presidente de Mesa, dirige breves palabras a todos agradeciendo la ayuda prestada para salir adelante con su labor y termina dirigiendo un cordial saludo y anunciando que a continuación harán uso de la palabra Julio Riesgo, Julio Aznar, Santiago Aznar y Miguel Galván.

Julio Riesgo dice que como representante de la Federación nacional tiene que se-



Presidencia del Congreso Metalúrgico de Vizcaya, al que asistió Julio Riesgo en representación de la Ejecutiva.

ñalar su satisfacción por la forma en que se han desenvuelto las tareas del Pleno.

Destaca la importancia de algunos acuerdos, entre ellos el deseo rotundamente manifestado de realizar una alianza de fuerzas obreras, con ejecutivos de uno y otro campo, que tengan bien claro y definido el concepto de lucha clasista.

Señala asimismo la importancia del acuerdo de implantar la base múltiple, cosa que el Comité debe llevar a la práctica lo antes posible. Dice que de momento se sufrirán bajas; pero pone de manifiesto el ejemplo del Sindicato de Madrid, que cuando implantó el socorro de paro perdió algunos centenares de hombres, que luego recuperó con creces, toda vez que contando entonces con 3.700 asociados, hoy tiene ocho mil, a pesar de la enorme crisis que se padece.

Habéis reelegido a todo el Comité—dice—, y ahora desde vuestras respectivas localidades tenéis la obligación de ayudarles para que su labor sea fructífera para todos los trabajadores metalúrgicos de Vizcaya.

Han sido aprobadas vuestras bases de trabajo y tenéis que disponerlos todos a su implantación, que será una labor no libre de obstáculos, naturales en estos casos, y después para que sean respetadas.

Llevar a todos los federados el fraternal saludo de la Comisión ejecutiva de la Federación nacional; marchad dispuestos a cumplir en todo momento los mandatos de los organismos superiores. Y nada más, que para hombres convencidos discursos son los que sobran y acciones son las que faltan.

Julio Aznar comienza diciendo que al ser reelegido el Comité es señal de que ha sabido interpretar el sentir de los asociados, y esto le servirá de estímulo para seguir laborando incesantemente.

Alude a las bases de trabajo aprobadas y dice que éstas beneficiarán a los trabajadores de la segunda zona, o sea la rural, dignificándoles y elevando sus jornales en una cuantía muy importante en algunos casos.

Glosa el sentido de la base múltiple, que hará desear el prejuicio burgués que tienen las Sociedades de socorros patronales que ahora existen.

Para dar cima a todos los acuerdos tomados nos tenemos que ver asistidos de los compañeros de los pueblos, y entre to-

dos lograremos que el Sindicato, con subsidios, sea el consuelo de los necesitados.

Termina con brillantes párrafos diciendo que se debe laborar incesantemente hasta conseguir que Vizcaya sea el más firme baluarte de la Unión General de Trabajadores de España.

Santiago Aznar comienza su discurso diciendo que, después de lo manifestado por Riesgo y Julio Aznar, poco puede decir, además de que el tiempo avanza y la mayoría de los delegados han de marchar esta misma noche a sus respectivas localidades.

Llevar a los pueblos—dice—el convencimiento de tener que ayudarnos a la completa consolidación de la U. G. T. en Vizcaya. Destaca la lucha que hoy sostiene con los afiliados de la organización de solidarios vascos, que, como se sabe, a pesar de aparecer como organizaciones de tipo obrero, en realidad está integrada por muchos elementos patronales también.

De ahora en adelante se ha de luchar con

ley de resurgimiento industrial nacional permitió reducir el empleo excepcional.

De noviembre de 1933 a febrero de 1934 el índice de la producción individual, habida cuenta de las variaciones de temporada, aumentó en un 13 por 100, y el índice que no tiene en cuenta esas variaciones, en un 15 por 100. El promedio de las ganancias horarias continuó aumentado en un 2 por 100 en las industrias manufactureras y en un 3 por 100 en el conjunto de las industrias manufactureras y no manufactureras.

También se registró un sensible aumento del empleo, de las nóminas de salarios y del promedio de las ganancias por trabajador. Se ha hecho evidente un espíritu de optimismo, si bien se manifestó alguna crítica. En el mes de marzo no tenía partidarios el abandono de la política de la reducción de trabajo y aumento de los salarios. Las respuestas que tienden a una nueva reducción general de la semana de trabajo, seguida de un aumento de las tarifas de salarios, han encontrado mucha oposición, aunque diversos grupos de patronos han procedido a adoptar medidas que van más allá de lo que disponen los códigos.»

Apuntemos, por nuestra parte, un pequeño comentario, citándonos estrictamente a los problemas que se nos han planteado en España antes de conocer la circular de que hemos hecho mención.

Nadie más que la clase trabajadora se ha preocupado seriamente de esta cuestión. Hace ya algunos años que venimos luchando por conseguir que la jornada de trabajo sea reducida.

Sabemos—y lo hemos dicho muchas veces—que con la reducción de la jornada de trabajo se incorporaría a la vida industrial los miles de trabajadores parados que hoy existen en España.

La clase patronal y burguesa se niegan terminantemente a seguir las pretensiones de los trabajadores. Alegan, para ello, que la ruina caería sobre la economía nacional sin ofrecer ninguna garantía de estabilidad a sus capitales.

Medite serenamente la clase patronal, quite la venda de egoísmo que empaña sus ojos y fíjese detenidamente en la respuesta documentada que han dado a la Oficina Internacional del Trabajo los Estados Unidos.

Vale la pena de hacer un alto en la marcha desordenada de antaño, que constituye hoy, desgraciadamente, el norte de su actuación, acostumbrada a las rutinas de siempre. Procuren por todos los medios perfeccionar la industria nacional y consagrarse conscientemente a la solución de un problema tan grave y tan complejo como el que representa la crisis de trabajo en el mundo industrial.

Por nuestra parte, creemos haber cumplido con nuestro deber de clase emancipada. Muchas veces hemos dicho que a la industria española le hace falta modificar su estructura actual para que pueda incorporarse resueltamente al avance que el sistema de trabajo representa. Siempre nos ha guiado en nuestras pretensiones el humano propósito de evitar el dolor que actualmente representa el problema del paro en España.

El balance de esta política no somos nosotros los encargados de hacerlo. Quede ello para la conciencia íntima de cada uno de los industriales y de aquellos que por sus cargos representativos tienen la obligación de poner todo lo que son al servicio del engrandecimiento de la industria nacional.

Saturnino BILBAO DE PRADA

Y como la idea de la expropiación económica de la burguesía lleva emparejada la expropiación política, claro está que los proletarios, convencidos de la necesidad de realizar la primera, se convencerán inmediatamente de que antes deben conquistar el Poder político y hacer uso de él en aquel sentido o, lo que es lo mismo, para transformar en propiedad social o común los instrumentos de trabajo, que son hoy propiedad de unos cuantos.

Ahora bien; la conquista del Poder político por una clase trabajadora y la transformación de los medios de producción en beneficio de la sociedad entera, ¿quién los defiende? ¿Quién los preconiza? El Socialismo revolucionario, el Partido Socialista Obrero.

(PABLO IGLESIAS. «Propaganda socialista», página 278.)

Gráfica Socialista, San Bernardo, 82.

¡Metalúrgicos! Ingresad en

LA MUTUALIDAD OBRERA